



**Tener hijos en España: ¿un deseo incumplido?
La fecundidad como variable
para abordar el reto demográfico**

*Najat Bazah
Antonio Jesús Sánchez Fuentes*

Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI-UCM)



Tener hijos en España: ¿un deseo incumplido? La fecundidad como variable para abordar el reto demográfico

Najat Bazah

A. Jesús Sánchez Fuentes

*Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI-UCM)
Grupo de investigación “Políticas Públicas: Análisis Económico Aplicado”
de la U. Complutense de Madrid*

© Acción Familiar 2023

Príncipe de Vergara, 128. Esc. Dcha. – Entreplanta 28002 Madrid

Tel: 91 446 1011

Web: accionfamiliar.org

Correo: accionfamiliar@accionfamiliar.org



Financiado por:



Resumen

En este artículo hemos analizado la brecha de maternidad en España, un fenómeno de gran relevancia social y económica que, como hemos constatado, presenta retos importantes como la correcta delimitación teórica del concepto y la disposición de información cuantitativa de calidad que nos permita afrontar con garantías su medición empírica. Hemos usado los datos de las tres olas existentes de la Encuesta de Fecundidad del Instituto Nacional de Estadística (1985, 1999 y, la más reciente, para 2018) que muestran que, si bien la intención de fecundidad de los españoles no es relativamente baja, su número real de hijos/as, sin embargo, es significativamente menor. En primer lugar, planteamos los enfoques teóricos alternativos que contribuyen a ofrecer una visión comprehensiva de un fenómeno tan complejo como este. A continuación, analizamos las barreras estimadas en España para cada periodo, identificando los factores que influyen en ella. Los resultados indican que las mujeres con niveles superiores de educación están asociados a mayores diferenciales entre el número de hijos/as deseados/as y los reales y, también, que mantener relaciones estables y disponer de buenos servicios sanitarios, contribuyen a reducir la brecha analizada. Por último, en nuestro análisis diferenciado para hombres y mujeres con datos de la última ola, obtenemos que los principales resultados son similares para ambos sexos si bien observamos perfiles diferenciados en función de la situación profesional de la mujer (parada o inactiva) y respecto a la importancia de motivos declarados para la no tenencia de hijos/as, como serían el trabajo y la conciliación (declarado por las mujeres) y no tener una pareja adecuada (declarado por de los hombres).

Palabras clave: Intención de fecundidad, comportamiento de fecundidad, brecha maternidad, penalización por maternidad.



ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	3
1. INTRODUCCIÓN	5
2. REVISIÓN DE LA LITERATURA	7
3. LA BRECHA DE MATERNIDAD	12
3.1. UNA PRIMERA APROXIMACIÓN A LOS DATOS	13
3.2. FACTORES DETERMINANTES DE LA BRECHA DE MATERNIDAD	18
4. CONCLUSIONES	24
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	26
6. ANEXOS	29
6.1. ANEXO A. DIFERENCIAS EN LAS PREFERENCIAS SOBRE FECUNDIDAD SEGÚN GÉNERO, SEGÚN LA EF (2018)	29
6.2. ANEXO B. RESULTADOS COMPLEMENTARIOS	35
Índice de tablas, figuras, gráficos y cuadros	39



RESUMEN EJECUTIVO

Existe un claro consenso respecto a que la fecundidad en muchos países avanzados se sitúa en la actualidad en unos niveles históricamente bajos. A efectos ilustrativos, basta indicar que, para España, nuestro caso de estudio, durante el año 2022 se registra el menor número de nacimientos desde que existen registros (329.892 nacimientos, frente a los 519.779 de 2008). Esta importante reducción (efecto *quantum*) no es la única que muestra con claridad los datos, sino que, además, se observa un retraso por parte de las mujeres en cuanto a la edad a alcanzar la maternidad (efecto *tempo*).

Por ello, parece natural que observemos un creciente interés académico en analizar este fenómeno con el objetivo de obtener una mejor comprensión del fenómeno que nos permita acometer medidas que traten de paliar de forma total o parcial los importantes impactos que, más allá de la esfera demográfica, se derivan de este hecho.

Así, la literatura previa existente, que analizamos en un primer bloque de nuestro trabajo, proporciona marcos conceptuales complementarios que aspiran a recoger las principales características del fenómeno. Por un lado, los trabajos iniciales intentan explicar los factores determinantes de las decisiones reales de fecundidad de las mujeres, analizando el rol de las características socioeconómicas de las familias, de la valoración social de la maternidad y, también, del diseño institucional. Por otro, ya en modelos más

recientes, se proponen marcos teóricos más complejos donde se posibilita que el comportamiento observado no se corresponda de manera precisa con las preferencias de las mujeres, y sus familias en cuanto al número de hijos/as deseados/as (“¿Cuántos hijos/as le gustaría tener?”, según queda recogida en las encuestas).

Estos enfoques nos permiten introducir el concepto de “brecha de maternidad” que analizamos en nuestro trabajo, en tanto en cuanto se observen diferencias en las respuestas obtenidas en las encuestas respecto a estas dos medidas: número de hijos/as y número de hijos/as deseados/as. También, posibilita validar si estas respuestas se corresponden con la voluntad real de las encuestadas o, por el contrario, no son más que un deseo que no implicará ninguna acción presente o futura dirigida hacia su realización.

Nuestro caso de estudio, el de España, refiere a uno de los países avanzados donde la transición demográfica ha sido más rápida, pasando de un contexto de fecundidad medio-alta a uno, el del momento presente, que se sitúa entre los países con menos fecundidad a nivel internacional. Además, disponemos de tres olas distintas de Encuestas de Fecundidad (1985, 1999 y, la última, referida a 2018) lo que nos proporciona suficiente información para observar cómo evolucionan nuestros indicadores de referencia de cara a validar si se ha producido un cambio en las preferencias de fecundidad en la sociedad española. También, en una fase posterior,

realizamos un análisis estadístico multivariante que nos clarifica el papel desempeñado por las características personales, demográficas, y socioeconómicas incluidas en nuestro modelo. Por último, explotamos una de las novedades de la última ola; la inclusión de una muestra representativa de hombres, lo que nos permite analizar si para un período tan reciente como el 2018, existen distintas preferencias de fecundidad según género en la sociedad española.

Nuestro ejercicio nos permite obtener una batería de resultados novedosos. Primero, niveles superiores de educación están asociados a mayores diferenciales entre el número de hijos/as deseados/as y los reales. Segundo, encontramos que mantener relaciones estables y disponer de buenos servicios sanitarios, contribuyen a reducir la brecha analizada.

Por último, en nuestro análisis diferenciado para hombres y mujeres para la última ola de la encuesta, nuestros resultados sugieren que no existen diferencias significativas en cuanto a la brecha de fecundidad y, también, respecto a sus dos componentes. Cabe destacar que, en los estudios de fecundidad se emplea el concepto *brecha de fecundidad* y *brecha de maternidad* indistintamente. O sea, identificamos los mismos factores determinantes respecto al número de hijos/as efectivos/as/deseados/as, una vez se controla por las distintas características personales, demográficas y socioeconómicas. No obstante, observamos perfiles diferenciados en situaciones concretas. Por ejemplo, cuando la mujer se

encuentra inactiva o parada, esto favorece la existencia de una mayor brecha de maternidad (de 30 años en adelante) y, también, la tenencia efectiva de un mayor número medio de hijos/as. Finalmente, en cuanto a los motivos declarados para no tener hijos/as, en el rango de edad de 30 a 40 años, tienen un mayor peso para las mujeres el trabajo y la conciliación mientras que para los hombres pondera más no tener una pareja adecuada.

Sobre la base de todo lo anterior, podemos concluir con algunas reflexiones e implicaciones para el diseño e implementación de políticas públicas vinculadas a la natalidad. En primer lugar, nuestros resultados ponen de manifiesto que existen unas preferencias por la tenencia de hijos/as superior a la finalmente realizada, por lo que cabe plantearse la puesta en marcha de políticas que reduzcan las barreras a la maternidad aquí identificadas. En segundo lugar, en términos de igualdad, parece evidente que nos enfrentamos como sociedad a un reto enorme puesto que nuestros resultados indican que existe una compensación para las mujeres entre obtener niveles educativos superiores, y ver realizadas sus intenciones de fecundidad. Lo primero, sin duda positivo, les permite obtener mejores puestos de trabajo y una carrera profesional más plena. Lo segundo, les dificulta su desarrollo personal y familiar pleno y tiene, además, importantes implicaciones para el conjunto de la sociedad tanto en la esfera demográfica, como en el ámbito socioeconómico.

1. INTRODUCCIÓN

El descenso de los niveles de fecundidad que se ha producido en las economías avanzadas en las últimas décadas ha sido significativo, contribuyendo a un creciente envejecimiento de la población. La persistencia de este fenómeno durante un periodo prolongado no sólo tiene importantes consecuencias demográficas; sino que también suponen una amenaza para la forma en que las sociedades están organizadas en la actualidad. Entre otras, en ausencia de migración, supondría una reducción progresiva de la población total. Este hecho también influye sobre la estructura de la edad de la población, con un ritmo de envejecimiento elevado (Castro-Martín y Martín-García, 2016).

Uno de los casos más señalados a nivel internacional es el caso de España, por su rápida transición de un contexto de fecundidad medio-alta a uno, el actual, que se sitúa entre los países con menos fecundidad a nivel internacional. Así, mientras que a finales del siglo pasado se disponía de una tasa de fecundidad equivalente al umbral de reemplazo generacional, actualmente, la tasa de fecundidad equivale a 1,2 hijos/as por mujer en España. En el pasado año 2022, se ha registrado el menor número de nacimientos desde que existen registros (329.892 nacimientos, frente a los 519.779 de 2008), con un 1,15 por ciento menos que en el año anterior. El retraso de la edad de la maternidad, el estado civil de las mujeres, el nivel educativo, la situación económica, son algunas de las características que han propiciado este

declive en el número de hijos/as (Instituto Nacional de Estadística, 2019). Del mismo modo, la distribución de nacimientos en España muestra un desplazamiento de su moda hacia la derecha (respecto a 2005), lo que nos dice que se está postergando el momento de tener hijos/as. En definitiva, como se profundizará en este documento, la evidencia disponible apunta a dos características han de tenerse en cuenta para comprender la evolución de la fecundidad, el efecto *tempo* (retraso en la tenencia de hijos/as) y el efecto *quantum* (reducción en el número).

En definitiva, se observa en el caso español, en línea con otros países, una brecha entre las intenciones y los comportamientos reales en la tenencia de hijos/as. Es por ello, por lo que en este estudio se pretende determinar las barreras que impiden a aquellas personas motivadas para la tenencia de hijos/as, decidan finalmente no tenerlos, o bien, retrasar su edad de maternidad. Obtener una comprensión clara de este fenómeno es esencial de cara al establecimiento de políticas sociales y públicas que permitan a los individuos la tenencia de los hijos/as que desean.

Para profundizar en el conocimiento de los factores que influyen en el comportamiento real de la fecundidad de los sujetos fecundadores, es necesario comprender el impacto de los factores externos e internos en el comportamiento de la fecundidad, con el fin de captar las tendencias y los mecanismos internos que crean condiciones realistas para el aumento de la fecundidad y, también, para captar los determinantes fundamentales de la formación de

indicadores que informen sobre las preferencias respecto a la fecundación (número de hijos/as deseados/as, por ejemplo) . Para ello, consideramos aquí el modelo cognitivo-social, en el que se establece que las intenciones no siempre concuerdan con el comportamiento real de la fecundidad¹.

Como factores potencialmente explicativos, se pueden considerar distintos bloques: desde una perspectiva económica, los costes de la fecundidad y los costes de oportunidad limitan aún más la transformación de las intenciones de fecundidad en comportamientos de fecundidad efectiva. También los factores sociales, así como las características individuales constituyen determinantes que pueden incidir sobre las intenciones de tenencia de hijos/as. Para ello, se ha recurrido al uso combinado de las tres olas disponibles de Encuestas de Fecundidad (1985, 1999 y 2018) proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Nuestro análisis nos permitirá identificar el rol de cada factor y, también, constatar su importancia en cada momento del tiempo. Consideraremos en nuestro análisis empírico una batería de características personales (nivel de formación, estado civil, edad, impedimento físico), demográficas (tipo de familia, religión, uso de anticonceptivos), socioeconómicas (situación laboral) y variables creadas por la sinergia de las características mencionadas (a partir de la combinación de la edad y el nivel educativo).

Nuestros resultados indican que niveles superiores de educación están asociados a

mayores diferenciales entre el número de hijos/as deseados/as y los reales. Al contrario, mantener relaciones estables, y disponer de buenos servicios sanitarios contribuyen a reducir la brecha analizada. Por último, en nuestro análisis diferenciado para hombres y mujeres con datos de la última ola, obtenemos que los principales resultados son similares para ambos sexos si bien observamos perfiles diferenciados en función de la situación profesional de la mujer (parada o inactiva) y respecto a la importancia de motivos declarados para la no tenencia como el trabajo y la conciliación declarado por las mujeres y no tener una pareja adecuada para los hombres.

Por lo demás, este trabajo se ha estructurado de la siguiente manera: en el siguiente apartado, se lleva a cabo una revisión de la literatura que muestra los principales resultados de los artículos relacionados. A continuación, en la tercera sección, presentamos un análisis exploratorio de los datos junto con un análisis empírico que enfrenta el análisis de esta problemática para el caso español para el periodo 1985-2018, que nos permitirá identificar factores determinantes de la brecha de maternidad. Finalmente, cerramos el artículo con una serie de conclusiones obtenidas sobre la base de todo lo expuesto con anterioridad.

¹ Véase Bongaarts (2001); Lieberman (2007); Hayford y Morgan (2008); Bachrach y Morgan (2013)

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

En un contexto de baja fecundidad como el que enfrentan, sobre todo, los países desarrollados, parece razonable que el estudio del *gap* entre las intenciones de fecundidad declaradas y la tenencia de hijos/as efectiva haya recibido gran interés en las últimas décadas -ver Westoff y Ryder (1977); Quesnel-Vallee y Morgan (2003); Rossier y Bernardi (2009), entre otros-. Esto, como se detalla en la literatura existente, es relevante por un triple motivo. En primer lugar, se trata de analizar si se ha producido un cambio de preferencias en cuanto al modelo ideal de familia de la población (ver Hagewen y Morgan (2005); Heiland et al., (2008); Iacovou y Tavares (2011)). En segundo lugar, se trata de identificar los factores que bien facilitan bien dificultan la decisión final de tener hijos/as (ver Hayford (2009); Brauner-Otto y Geist (2018)). Por último, la necesidad de analizar la diferencia entre ambos indicadores -brecha de maternidad-² para identificar patrones que expliquen su evolución (ver Berrington (2004); Morgan y Rackin (2010)).

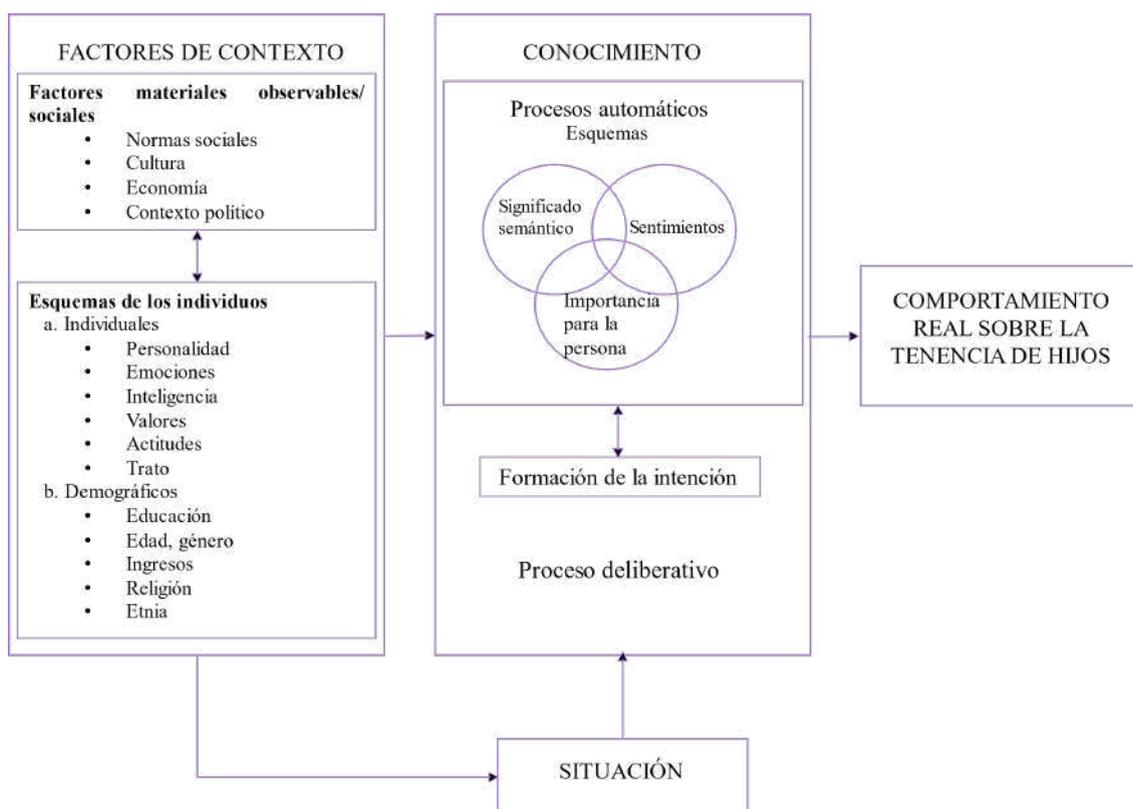
Desde el punto de vista teórico, planteamos aquí dos enfoques que, de forma complementaria, han intentado formalizar una explicación del complejo proceso que subyace a una decisión tan compleja y tantas implicaciones que suele comenzar

con meras intenciones y que conducen, o no, a la tenencia efectiva de hijos/as.

En primer lugar, Ajzen (1991) desarrolló, a partir de la acción planificada, la llamada teoría del comportamiento planificado (TPB, por sus siglas en inglés) que se caracteriza por establecer un vínculo unidireccional entre las creencias y el comportamiento real de un individuo. De esta forma, tanto la intención como la tenencia efectiva de hijos/as vienen determinados por tres tipos de consideraciones. Primero, las creencias de comportamiento o actitud, definidas como las consecuencias percibidas de tener hijos/as -tanto positivas como negativas-. En segunda instancia, se recogen las consideraciones relacionadas con las expectativas percibidas y/o comportamientos de individuos o grupos referentes que proporcionan apoyo social a los individuos, junto con la motivación de la persona para complacer o seguir a los referentes en cuestión (normas subjetivas). En último lugar, el control del comportamiento percibido, que este enfoque relaciona con la presencia de factores percibidos que pueden influir sobre la capacidad de una persona para decidir tener un hijo o una hija.

² Cabe destacar que el comportamiento de la fecundidad es el resultado de continuas decisiones influidas tanto por los factores sociales como los individuales (Adsera, 2006).

Cuadro 2.1. Esquema sobre el modelo cognitivo social



Fuente: Elaboración propia a partir de Bachrach y Morgan (2013)

Posteriormente, se han desarrollado otras teorías y/o modelos que complementan la visión de la TPB. En concreto, destacamos el modelo cognitivo-social, propuesto por Bongaarts (2001) entre otros, que asume que las intenciones no necesariamente coinciden con el comportamiento real en la fecundidad, lo que rompe la unidireccionalidad de la relación entre la intención y el comportamiento observado y abre la posibilidad de identificar factores explicativos de esta divergencia (ver Cuadro 2.1).

Efectos “quantum” y “tempo”

Son numerosas las razones por las que se retrasa y/o impide la maternidad. En primer lugar, deben distinguirse dos componentes en la fertilidad: *quantum* y *tempo*. *Quantum*

es el nivel de fertilidad subyacente, mientras que *tempo* mide los efectos del cambio en el tiempo de la maternidad. Durante las últimas décadas, una gran proporción de países ha experimentado una disminución de los niveles de fertilidad asociado a una disminución de la tenencia de hijos/as para los individuos más jóvenes, con un efecto de recuperación en edades avanzadas. La combinación de ambas tendencias muestra el motivo por el que los niveles de fertilidad han disminuido a una tasa más lenta³. En este sentido, la edad, sin tratarse de una característica personal que no es en sí misma una barrera a la maternidad, si se puede clasificar como un precursor significativo de la disminución de

³ Véase Grindstaff (1984); Virtala et al., (2006); Chuan (2010); Beaujouan y Toulemon (2021); Chen (2021)

la fertilidad o la tenencia de hijos/as en edades más avanzadas.

Los determinantes a nivel macro de los cambios en el *tempo* y *quantum* se han discutido en numerosos estudios⁴. A continuación, exponemos el papel de algunos de los factores explicativos que, posteriormente, incluiremos en nuestro análisis empírico.

El modelo normativo de la familia

En primera instancia, una de las barreras a la maternidad son los cambios que se dan en las normas sobre una familia. La transición demográfica ha disminuido a partir del declive de la maternidad, propiciado a partir de las normas y actitudes de la sociedad. En esta línea de trabajo, los individuos gradualmente aprendieron a través de las interacciones sociales sobre el nuevo equilibrio reproductivo que debe emerger en su comunidad (Munshi y Myaux, 2006).

El cambio en las normas, los valores y las actitudes relativas al matrimonio, la cohabitación, la separación, el divorcio, la tenencia de hijos/as fuera del matrimonio, el desarrollo de modernos sistemas anticonceptivos, una percepción tradicional de los roles de género en la familia, aunque con una reciente percepción moderna de la igualdad en la familia, la continua división de responsabilidades desigual y el trabajo en el hogar por género, la profundización o continuación de la inestabilidad matrimonial y de la unión, el mayor acceso e incremento en la utilización de anticonceptivos modernos, la emigración temporal y permanente para trabajar y estudiar para generar ingresos y remesas, la

⁴ Véase Chuan (2010); Martin (2021)

expansión masiva de la educación, principalmente de nivel superior, un incremento del comportamiento consumista e incremento de las oportunidades de educación, actividades de placer y viajes a nivel internacional, son algunas de las actitudes y normas adoptadas por las sociedades más avanzadas que pueden propiciar una disminución y/o retraso de la maternidad⁵.

Las mejores posibilidades de planificación

En segundo lugar, tras la llegada de la revolución anticonceptiva, los métodos anticonceptivos se han convertido en el instrumento principal para la regulación de los hijos/as. Además, se dispone de una mayor accesibilidad a sistemas médicos de aborto, ofreciendo mayor seguridad y conveniencia (Mauldin y Segal, 1988); (Bongaarts, 2001). En contraposición, en algunos territorios, la tecnología de reproducción asistida ha tenido un impacto positivo sobre la fertilidad (Leridon, 2004).

Influencia del nivel educativo sobre el comportamiento de la fecundidad

En tercer lugar, la decisión sobre la tenencia de hijos/as se ve influenciada por diversos factores, entre los que cabe destacar el nivel educativo. De esta manera, en numerosos estudios⁶, se ha venido estableciendo una relación negativa entre la educación y la fertilidad. Además, este efecto inverso sobre la fertilidad supone un retraso en la edad de tenencia del primer hijo o hija,

⁵ Véase en Wissen y Dykstra (1999); Frejka (2008); Schleutker (2014); Sirniö et al., (2017)

⁶ Véase Wu y Macneill (2002); Marchetta y Sahn (2016); Nouroussadat Kariman et al., (2020); Beaujouan y Toulemon (2021)

dado que los recientes desarrollos en la medicina y la tecnología han asegurado este retraso en la maternidad de manera segura. No obstante, el incremento en la edad de la tenencia del primer hijo o hija puede suponer un riesgo en la infertilidad involuntaria y una limitación en el número de hijos/as por familia (Nourossadat Kariman et al., 2020).

De acuerdo con la teoría de elección racional, la educación y el empleo fundamentalmente influyen la decisión de maternidad. Desde esta perspectiva, se podría esperar que mientras la duración de la educación y el empleo se incrementan, las oportunidades de la maternidad se reducen, debido al elevado coste de oportunidad.

Múltiples factores pueden explicar la relación inversa entre el nivel educativo y la fertilidad: un elevado nivel educativo incrementa el coste de oportunidad de la maternidad (Mason, 1986); (Wu y Macneill, 2002), y el fuerte desarrollo de los métodos contraceptivos (Rosenzweig y Wolpin, 1980).

A pesar de la escasa disponibilidad de datos que muestren las intenciones de fertilidad (Hoem y Kreyenfeld, 2006), se puede establecer que los deseos sobre la tenencia de hijos/as se incrementan con mayores niveles educativos, pero no si una mujer se encuentra empleada a tiempo completo o si continúa estudiando (Wu y Macneill, 2002; Marchetta y Sahn, 2016). Por ello, puede observarse una relación negativa entre el empleo y la maternidad de manera permanente. Por lo que, la relación directa entre el nivel educativo y los deseos de maternidad en edades avanzadas solo es cierta en ausencia de un trabajo remunerado.

En segunda instancia, a nivel agregado, es posible que no haya relación entre los factores que reducen la fertilidad en edades tempranas y los que la estimulan en edades más avanzadas o la disminución de la fertilidad total. De manera que, los nacimientos tras los 30 años ocurren relativamente independientes de la disminución en las edades más tempranas. Mientras que, a nivel individual, se observa una relación inversa entre la edad de la tenencia del primer hijo o hija y el número total de hijos/as (Beaujouan y Toulemon, 2021).

El contexto económico y la participación laboral femenina como factores condicionantes

Por último, el declive de la fertilidad asociado al incremento en la participación laboral femenina es consistente con la teoría económica, debido al aumento del coste de oportunidad asociado al elevado nivel educativo de las mujeres, con una mayor vinculación con el mercado laboral y, por tanto, mejores perspectivas salariales (Mishra et al., 2010); (Bakar et al., 2014). No obstante, la correlación entre participación femenina y la maternidad se ha convertido positiva, gracias entre otras causas, al desarrollo del Estado de Bienestar, que ha permitido la conciliación de la maternidad y las carreras profesionales, a partir del establecimiento de políticas que proporcionan flexibilidad laboral y reducen los costes de oportunidad de la tenencia de hijos/as, como las prestaciones por hijos/as, el permiso parental, la guardería subvencionada..., entre otros (Del Boca y Locatelli, 2006); (Obiyan et al., 2017).

En algunas regiones, como Dinamarca, Suecia y Hungría, países con fuertes políticas de conciliación del trabajo y la familia, la disposición de un trabajo estable tiene un impacto positivo sobre la no tenencia de hijos/as en las intenciones a corto plazo, mientras que, en otros países, como España, Alemania, Reino Unido y Países Bajos, son las mujeres sin hijos/as con niveles reducidos de educación las que más intentan tener un hijo en el futuro cercano (Lundström y Andersson, 2012); (Fahlen, 2013).

Aun así, las preferencias en el número de hijos/as no han evolucionado de manera significativa. Dado que, en numerosos países con menores tasas de fecundidad, la participación es inferior, y viceversa. Lo que muestra que las estructuras institucionales deben implementarse para que dicha conciliación se cumpla⁷. Por lo que, el *gap* entre los resultados de la fecundidad y las intenciones puede venir explicado por las instituciones y las políticas aplicadas (Kohler et al., 2002); (Rindfuss et al., 2003).

Cabe destacar que, en los países nórdicos, así como en Estados Unidos, la presencia de mercados de trabajo flexibles con un amplio sector público y una elevada participación femenina, así como las prestaciones por maternidad, permite mantener la tasa de fecundidad apenas por debajo de la tasa de reemplazo generacional (Adsera, 2006); (Del Boca y Locatelli, 2006). Mientras que, en las economías del sur de Europa, entre ellas, en España, la presencia de un elevado desempleo, la reducida tasa de participación laboral femenina (Adsera, 2006); (Goldin, 2014); (Sevilla, 2020), el moderado peso

del sector público y la inestabilidad de los contratos para jóvenes trabajadores, entre otras características, suponen una disminución de los niveles de fecundidad. Por lo que, estas regiones deben apostar por un cambio en sus políticas, proporcionando un mayor soporte en la vida familiar y en la maternidad y el crecimiento de los hijos/as (McDonald, 2006). En esta misma línea, Ilciukas (2022) realiza un análisis de inferencia causal para Países Bajos, en el que obtiene evidencia respecto al papel que desempeña la red de apoyo familiar en la crianza de los hijos/as. El autor demuestra que un retraso en la edad de jubilación de las madres (futuras abuelas) afecta negativamente a las decisiones de fecundidad de sus hijas.

⁷ Véase Adsera (2006); Pailhé y Solaz (2012); Martin (2021)



3. LA BRECHA DE MATERNIDAD PARA EL CASO DE ESPAÑA

Uno de los condicionantes fundamentales del estudio de la brecha de maternidad para el caso español ha sido, de forma determinante, la ausencia de datos suficientes y periódicos sobre las intenciones de fecundidad de la población española. En este sentido, los estudios existentes han intentado remediar esta ausencia de información con trabajos de campo específicos. Entre otros, (González-Hincapié y López-López, 2021) resuelven esta falta de información con la realización de entrevistas en profundidad para analizar cuáles son las percepciones y valoraciones más relevantes que estarían influyendo en el retraso de la tenencia del primer hijo o hija entre las personas de 25 a 45 años residentes en la Comunidad de Madrid.

Este trabajo aplica un enfoque novedoso respecto a estudios que usan la misma fuente de datos (Llorente-Marrón et al., (2022), entre otros) en cuanto que combina los datos de la reciente Encuesta de Fecundidad (EF, en adelante) de 2018, con las ediciones previas (1985 y 1999), todas ellas elaboradas y publicadas por el INE⁸. Así, en este trabajo elaboramos una base de datos para establecer en una primera fase los niveles de la brecha de maternidad, medida como la diferencia entre la intención de tenencia de hijos/as y el comportamiento real de los hijos/as. Junto

con nuestra variable objetivo, recuperamos las distintas características individuales (edad, nivel educativo, situación laboral, entre otros).

Así, en este apartado presentamos, de forma sintética, una primera aproximación descriptiva a nuestra base de datos para, posteriormente, realizar un análisis empírico multivariante que nos permita contribuir al mejor conocimiento de este fenómeno para el caso español.

⁸ Disponible en:
https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_Cycid=1254736177006ymenu=ultiDat osvidp=1254735573002

3.1. UNA PRIMERA APROXIMACIÓN A LOS DATOS

A partir de las diferentes olas de la Encuesta de Fecundidad – 1985, 1999 y 2018 – obtenemos información sobre el número medio de hijos/as y el número deseado de hijos/as en el caso de España.

Dado que existen diferencias en la construcción de variables en las distintas olas, detallamos a continuación la definición que usamos en cada caso para el indicador del número de hijos/as deseados/as. Primero, el número de hijos/as deseados/as en 1985 se ha obtenido a partir de la interacción de tres variables que recogían el número de hijos/as deseados/as en el momento de formar su pareja, en la actualidad y la intención de tener hijos/as en el futuro. En segundo lugar, para 1999,

se ha calculado el número de hijos/as deseados/as a partir de la interacción de dos variables que muestran el número de hijos/as deseados/as en el momento actual y en el pasado. Por último, para la ola de 2018, se ha obtenido el número de hijos/as deseados/as combinando dos variables que refieren a este hecho. Así, usamos una primera pregunta que refiere al número total de hijos/as que le gustaría tener a cada mujer (NTOTALHIJOS/AS). No obstante, cuando esta información no está disponible, consideramos una segunda variable que nos permite mejorar de forma significativa la cobertura de la muestra total (NDESEOHIGO).

Tabla 3.1. Definición de la variable “número de hijos/as deseados/as”

Año encuesta	VARIABLES INCLUIDAS	Fórmula de cálculo
1985	<p>P427¹: “Tenía idea de número de hijos/as deseados/as en el momento de formar su pareja”</p> <p>P428: “Número de hijos/as que deseaba tener en el momento de formar su pareja”,</p> <p>P432¹: “Tiene intención de tener más hijos/as en el futuro”</p> <p>P434: “Número de hijos/as con intención de tener en el futuro”</p> <p>P435: “Número de hijos/as que desearía tener en este momento”</p>	<p>= P428, si P427=1</p> <p>= P434, si P432=1</p> <p>=P435, si P427=6 y P432=6</p>
1999	<p>VIVO: “Número de hijos/as nacidos vivos”</p> <p>COINCIDE²: “Coincide el número de hijos/as que ha tenido con el que le hubiera gustado o desea tener”</p> <p>DESEOHIJ²: “Le gustaría o le hubiera gustado tener hijos/as”</p>	<p>= 0, si DESEOHIJ=2</p> <p>= VIVO, si COINCIDE=1</p> <p>= NUMDESEO, si DESEOHIJ =1</p>

	NUMDESEO: “Número de hijos/as que le gustaría o le hubiera gustado tener”	
2018	<p>NTOTALHIJOS/AS: “Número total de hijos/as que le hubiera gustado tener”</p> <p>NDESEOHIGO: “Número de hijos/as deseados/as para los que tienen hijos/as y para los que no”</p>	<p>= NTOTALHIJOS/AS, si NTOTALHIJOS/AS≠ no disponible</p> <p>= NDESEOHIGO, si NTOTALHIJOS/AS= no disponible</p>
Fuente: Elaboración propia		
<p>Notas: 1) Las variables dicotómicas toman valores 1 y 6 para indicar SI y NO, respectivamente.</p> <p>2) Las variables dicotómicas toman valores 1 y 2 para indicar SI y NO, respectivamente.</p>		

De forma exploratoria, en la *Tabla 3.2* se recoge la distribución de la población femenina según el número de hijos/as efectivos/as y deseados/as por edades para las tres olas de las encuestas de fecundidad disponibles en España. En todas ellas se puede observar que, en edades más tempranas (antes de los 30), más de la mitad de las mujeres aún no tienen hijos/as, con cotas de casi el 90% para 1999 y 2018, con un aumento de la proporción en edades más tardías. También, que, para aquellas de más de 45 años, el peso relativo de las mujeres sin hijos/as casi se ha duplicado desde 1985 hasta 2018 (18,74 frente a 12,06). Además, aquellas mujeres con más de un hijo en 2018 representan en torno al 60%, un 20% menos que en 1985. A continuación, en la *Figura 2* se recoge, de forma complementaria, los indicadores de fecundidad deseada y efectiva según la

edad de la mujer para las tres olas de la EF. Así, observamos cómo la brecha de maternidad, definida como la diferencia entre hijos/as deseados/as y efectivos/as, ha crecido para las tres olas observadas. Sobre todo, a partir de la edad de 25-30 años de las mujeres. Asimismo, en el periodo 1999-2018 se aprecia una importante diferencia entre los 25 y 35 años. Esta evidencia, junto con la mostrada en la tabla anterior, refuerza la hipótesis ya planteada en estudios previos (ver Grindstaff (1984); Virtala et al., (2006); Chuan (2010); Beaujouan y Toulemon (2021); Chen (2021) y Martin (2021), que refieren la existencia de un retraso en la tenencia efectiva de hijos/as (efecto *tempo*) y, también, una reducción de los niveles de fecundidad efectiva al final del periodo fértil de las mujeres (efecto *quantum*).

Tabla 3.2. Distribución de mujeres en edad fértil (entre 18 y 49 años) según número de hijos/as y edad. Periodo: 1985-2018

Edad	Hijos/as	Número de hijos/as efectivos/as			Número de hijos/as deseados/as			Brecha de maternidad		
		1985	1999	2018	1985	1999	2018	1985	1999	2018
Entre 18-30	0	63,86	85,15	88,13	0,06	23,80	22,35	11,69	30,97	28,17
	1	21,45	9,89	7,36	7,10	8,88	8,28	22,50	5,81	9,17
	2	11,40	4,42	3,43	63,22	44,14	45,04	44,68	40,44	41,75
	3	2,29	0,50	0,99	22,35	17,95	20,39	15,56	17,55	17,47
	4	0,76	0,00	0,09	5,88	4,21	2,74	3,27	4,21	2,11
	5	0,16	0,03	0,01	0,66	0,79	0,64	0,56	0,79	0,65
Entre 30-34	0	16,95	25,72	51,99	0,00	8,08	10,98	40,57	71,57	36,95
	1	19,70	32,70	25,21	5,67	22,25	16,00	28,63	3,50	21,18
	2	40,46	35,54	17,55	53,46	55,81	48,42	14,73	17,45	31,54
	3	16,23	5,23	3,56	31,07	11,35	20,81	5,52	5,53	8,55
	4	4,75	0,54	1,31	7,38	1,55	2,76	1,45	1,29	0,58
	5	1,01	0,17	0,31	0,77	0,67	0,85	0,03	0,53	0,26
Entre 35-39	0	13,35	12,34	27,78	0,00	5,45	7,25	48,66	88,04	48,87
	1	10,54	21,77	30,22	4,63	12,94	17,42	19,03	2,17	27,16
	2	39,18	48,94	32,31	46,47	60,64	47,40	11,38	6,60	18,12
	3	25,02	14,01	7,51	33,84	17,69	23,43	3,98	2,52	3,69
	4	7,79	2,08	1,55	11,07	2,48	3,26	2,46	0,59	0,56
	5	2,99	0,81	0,45	1,88	0,73	0,87	0,69	0,08	0,11
Entre 40-44	0	11,66	9,24	18,99	0,00	6,44	7,90	44,46	93,36	58,73
	1	7,46	16,62	24,96	4,26	13,61	15,20	17,55	1,71	23,61
	2	32,62	48,50	43,79	41,45	53,90	49,75	10,35	3,63	12,19
	3	26,71	19,90	9,40	35,31	20,60	21,29	4,25	0,86	1,44
	4	12,60	3,66	2,00	14,23	3,81	4,62	1,55	0,43	0,36
	5	5,61	0,87	0,51	2,78	0,81	0,91	0,21	0,00	0,19
Más de 45	0	12,06	6,31	18,74	0,00	3,04	9,15	30,00	94,05	45,84
	1	8,69	10,29	23,85	3,97	6,58	14,48	21,59	0,60	19,40
	2	30,16	45,78	44,69	40,48	51,91	49,05	26,14	3,59	24,15
	3	22,61	23,77	9,98	31,82	26,25	21,15	9,27	0,81	7,57
	4	12,35	8,96	1,83	14,81	8,79	4,26	2,50	0,86	0,89
	5	6,51	3,12	0,51	4,07	2,59	0,97	0,43	0,09	0,31

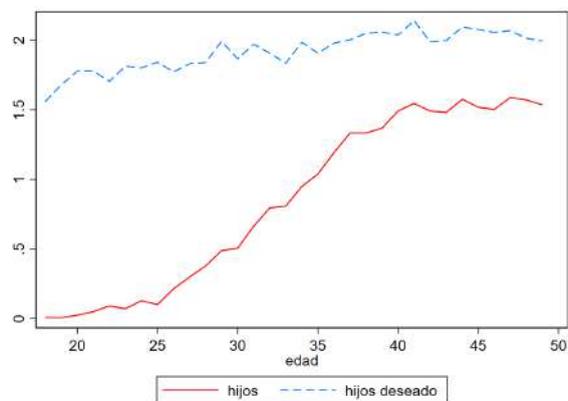
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (1985,1999,2018), INE.

Asimismo, los paneles inferiores muestran información sobre cada uno de los componentes, de forma que podamos entender mejor el papel de cada uno de ellos. Así, mientras el comportamiento de la fecundidad (panel inferior derecho) ha variado de manera significativa a lo largo

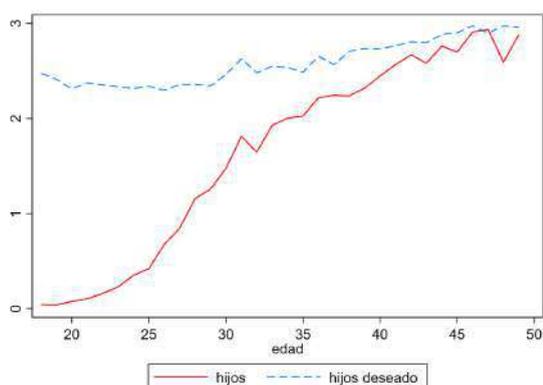
del periodo -pasando de 3 hijos/as por mujer a los 49 años a 1,5- el comportamiento de las preferencias sobre la tenencia de los hijos/as (panel inferior izquierdo) no lo ha hecho o, al menos, no con la misma intensidad.

Figura 3.1. Indicadores de fecundidad deseada vs efectiva en España. Periodo 1985-2018.

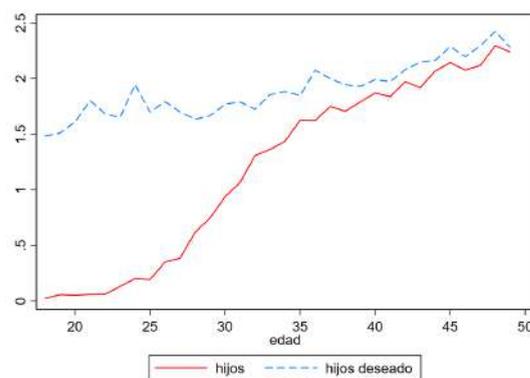
2018



1985



1999



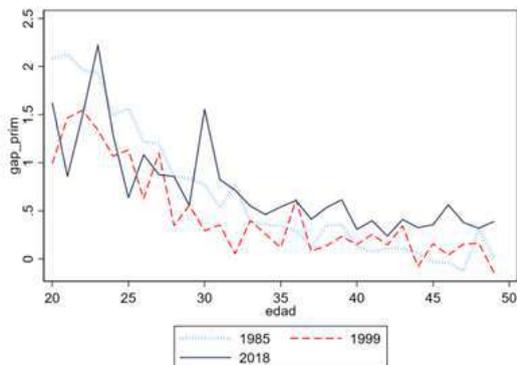
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (1985,1999,2018), INE.

Con el objetivo de profundizar en el papel de las principales características socioeconómicas, mostramos seguidamente los valores en función del nivel educativo, la situación laboral del entrevistado y para aquellos individuos que no desean tener hijos/as o ya han tenido los suficientes, los principales motivos de estas decisiones.

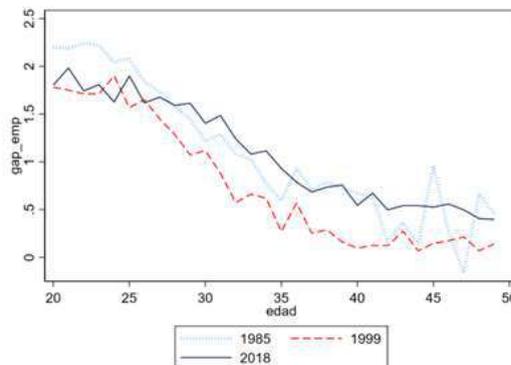
En la *Figura 3.2* se recoge la brecha de maternidad por nivel educativo y situación laboral. De esta manera, se observa una mayor brecha con mayores niveles educativos, y para la última ola de la encuesta. Lo mismo sucede con la situación laboral, con una mayor brecha de maternidad cuando la mujer se encuentra empleada.

Figura 3.2. Brecha de maternidad de mujeres en edad fértil (entre 18 y 49 años) según edad, nivel educativo y situación profesional. Periodo: 1985-2018

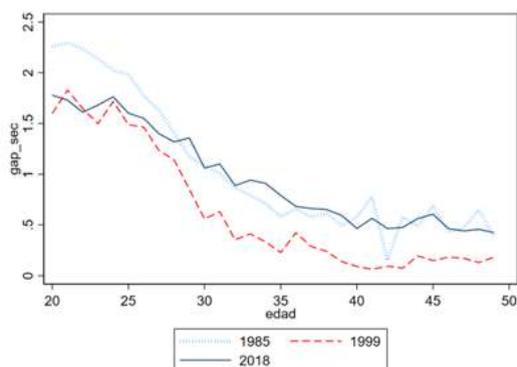
Primaria



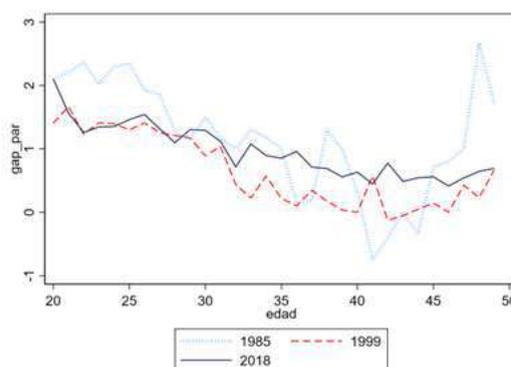
Empleada



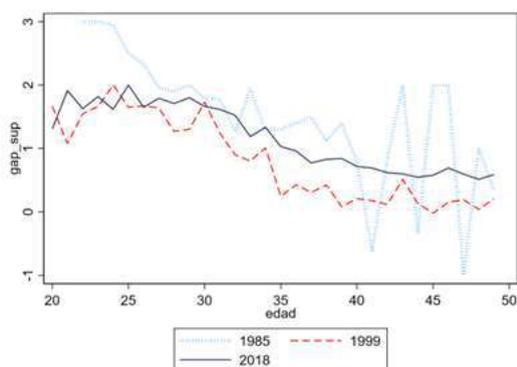
Secundaria



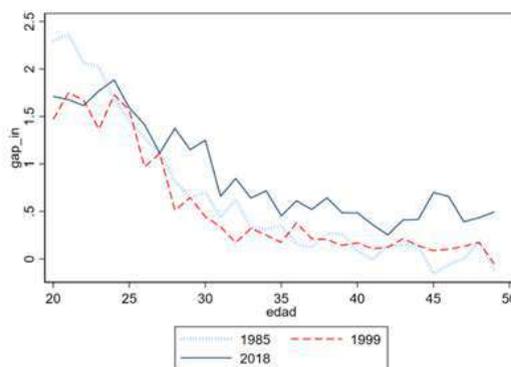
Parada



Superior



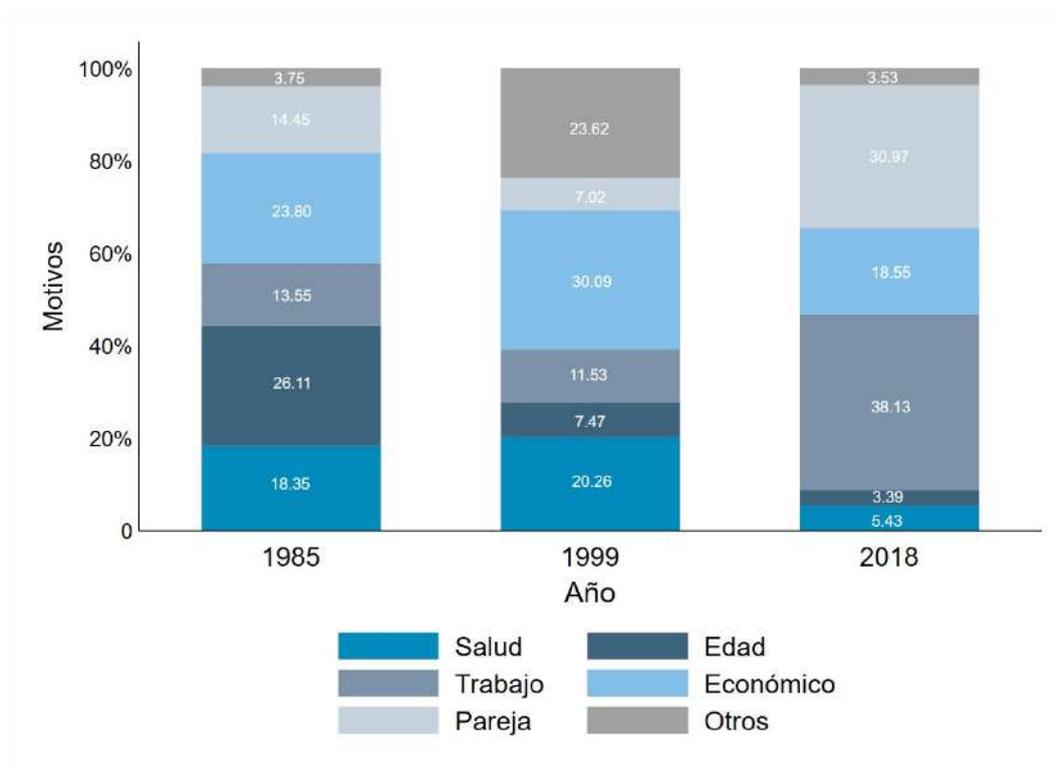
Inactiva



Para concluir este bloque descriptivo, a pesar de las limitaciones existentes en cuanto a la comparabilidad de los motivos incluidos en las distintas olas, se recogen los principales motivos por los que las mujeres deciden no ser madres o no tener más hijos/as. Estos resultados difieren en función del periodo de referencia. De esta

manera, mientras en 1985 y 1999 las razones económicas, las edades más avanzadas y la salud de la madre y del hijo eran las principales barreras a la maternidad, en 2018 destaca el problema de la conciliación laboral y familiar, así como la falta de una situación laboral estable y no disponer de una pareja adecuada.

Gráfico 3.1. Motivos por los que las mujeres deciden no tener hijos/as



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (1985,1999,2018), INE.

3.2. FACTORES DETERMINANTES DE LA BRECHA DE MATERNIDAD

A partir de las distintas olas – 1985, 1999 y 2018 – de la EF publicadas por el INE estimamos la incidencia de algunos factores sociales, demográficos y económicos sobre el número de hijos/as deseados/as, el comportamiento de la fecundidad y la brecha de maternidad (obtenida como la

diferencia entre el número de hijos/as deseados/as y el número de hijos/as efectivos/as), gracias a un modelo econométrico que nos permita realizar un análisis conjunto del rol de los potenciales factores determinantes, el modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO). El

objetivo de este análisis es conocer qué características incentivan a las mujeres a la no tenencia de hijos/as.

En el análisis de regresión lineal múltiple el objetivo es encontrar la combinación lineal más apropiada de las variables explicativas para la predicción de la variable dependiente. A través del MCO se trata de minimizar la suma de los cuadrados de las diferencias entre los valores predichos y los valores reales de la variable dependiente.

El modelo de regresión lineal múltiple relaciona las variables x e y . La ecuación que relaciona ambas variables es la siguiente:

$$y = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_p x_p + u$$

La variable y es la variable dependiente, mientras que x denota el conjunto total de variables explicativas. $\beta_0, \beta_1, \beta_2, \dots, \beta_p$ son los coeficientes de regresión asociados con cada variable independiente. u es el término de error o perturbación en la relación.

De esta manera, los parámetros $\beta_0, \beta_1, \beta_2, \dots, \beta_p$ se estiman con el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) a partir de una muestra de la población. Por lo que, se obtiene la siguiente ecuación:

$$\hat{y}_i = \hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 x_1 + \hat{\beta}_2 x_2 + \dots + \hat{\beta}_p x_p$$

En este caso, planteamos el uso de tres variables dependientes y en función de las distintas estimaciones establecidas a continuación: el número de hijos/as deseados/as, el comportamiento real de la fecundidad y la brecha de maternidad.

Las variables explicativas utilizadas son las siguientes:

- Estado civil: variable cualitativa nominal, cuyas categorías son: soltero, casada, viuda, separada o divorciada. La categoría omitida es “soltera”.
- Edad: variable cualitativa ordinal, cuyas categorías son: entre 18 y 30 años, entre 30 y 34 años, entre 35 y 39 años, entre 40 y 44 años, y más de 45 años.
- Edad²: variable calculada a partir de la edad al cuadrado.
- Uso de anticonceptivos: variable binaria, que toma el valor 1 para el caso afirmativo del uso, y 0 en caso contrario. La categoría omitida es emplear anticonceptivos.
- Nivel educativo: variable cualitativa ordinal, cuyas categorías son educación primaria, educación secundaria y educación superior. La variable omitida son los niveles de educación primarios.
- Situación de residencia: variable cualitativa cuyos valores son: convivencia con la pareja y la falta de convivencia con la pareja. La categoría omitida es la convivencia con la pareja.
- Religión practicada: variable cualitativa nominal, cuyos valores son: cristianismo, de otra religión, no creencia y no sabe. La categoría omitida es el cristianismo.
- Situación laboral: variable cualitativa nominal, que toma los valores: empleada, parada e inactiva. La categoría omitida es encontrarse empleada.

- Impedimento físico: variable que supone si la mujer entrevistada presenta algún impedimento físico para la tenencia de hijos/as. La categoría omitida es presentar algún impedimento físico.

A su vez, se han agregado al modelo variables creadas a partir de la sinergia de algunas variables explicativas mencionadas previamente.

- E30_sup: variable binaria que toma el valor 1 si el individuo tiene una edad igual o inferior a 30 años y dispone de estudios superiores terminados y 0 en caso contrario.
- E40_sup: variable binaria que toma el valor 1 si el individuo tiene una edad igual o superior a 40 años y dispone de estudios superiores terminados y 0 en caso contrario.

De esta manera, las tres primeras columnas de la *Tabla 3.3* muestra la relación del número de hijos/as efectivos/as y las variables explicativas mencionadas⁹:

$$hijosef = \hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 ec + \hat{\beta}_2 edad + \quad (1)$$

De esta estimación se pueden desprender diversas conclusiones. En primera instancia, hay una relación directa entre aquellas mujeres casadas, viudas, separadas o divorciadas y el número de hijos/as efectivos/as, en comparación con las mujeres solteras. La edad también es una variable asociada con el número de hijos/as

efectivos/as de manera directa. Mayores niveles educativos y la falta de convivencia con la pareja suponen una relación inversa con el número de hijos/as efectivos/as de las mujeres. Si las mujeres se encuentran inactivas, esto supone un aumento del número de hijos/as efectivos/as.

A su vez, en la segunda parte de la *Tabla 3.3* (últimas tres columnas) se recoge la relación entre el número de hijos/as deseados/as y las variables explicativas.

$$hdeseo = \hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 ec + \hat{\beta}_2 edad + \quad (2)$$

En primera instancia, el número deseado de hijos/as es superior si la mujer se encuentra casada o divorciada. Si la mujer tiene una religión distinta a la católica y se encuentra inactiva, hay una relación directa con el número de hijos/as deseados/as.

En la *Tabla 3.4* se recoge la relación de la brecha de maternidad y las variables explicativas mencionadas:

$$gap = \hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 ec + \hat{\beta}_2 edad + \hat{\beta}_3 c \quad (3)$$

En primera instancia, se puede observar una relación inversa entre la brecha de maternidad y si el estado civil es casada o viuda, en comparación con las mujeres solteras. La edad está relacionada negativamente con la brecha de maternidad. Por otro lado, hay una relación directa entre niveles educativos superiores y el *gap* de maternidad. De estos resultados se desprenden numerosas conclusiones. En línea, con investigaciones previas¹⁰, en España, los individuos con mayores ingresos y una situación laboral estable, tienden a retrasar su edad de maternidad, e incluso, a no llegar a tener el número de

⁹ Dada la complejidad en la comparación de las diferentes olas de la EF, no se ha podido incluir el nivel de ingresos, ya que no había datos disponibles para 1985 y 1999. No obstante, como análisis de sensibilidad, se ha incluido el nivel de ingresos (en logaritmos) para el conjunto de datos de 2018 (véase *tablas 6.1.4 y 6.1.5*), manteniéndose las principales conclusiones que extraemos del modelo.

¹⁰ Véase Kohler et al. (2002); Adsera (2006); Del Boca y Locatelli (2006); Lundström y Andersson (2012); Fahlen (2013)

hijos/as que desean obtener, con cierto *gap*. Esto se debe a las características propias del mercado de trabajo, con escasa flexibilidad, y una modesta representación del sector público, asociado a la falta de instituciones que regulen la conciliación entre el trabajo intra y extra-doméstico. Por otro lado,

aquellos individuos que deciden continuar formándose, prefieren retrasar su edad de maternidad, con el objetivo de acabar sus estudios, y disponer de un mayor tiempo para la maternidad, debido a los costes que ésta lleva asociados (Virtala et al., 2006).

Tabla 3.3. Relación entre el número de hijos/as efectivos/as y deseados/as y las variables explicativas

	Número de hijos/as efectivos/as			Número de hijos/as deseados/as		
	1985	1999	2018	1985	1999	2018
ec: casada	1.086*** (0.274)		0.721*** (0.0358)	0.480 (0.316)		0.426*** (0.0376)
ec: viuda	0.875*** (0.216)	0.992*** (0.134)	0.554** (0.221)	0.287 (0.217)	0.411** (0.170)	0.518*** (0.152)
ec: separada o divorciada	0.714*** (0.235)	1.023*** (0.0744)	0.772*** (0.0565)	0.779*** (0.275)	0.0427 (0.108)	0.465*** (0.0560)
edad	0.0605* (0.0320)	-0.0195 (0.0213)	0.142*** (0.0104)	-0.0790** (0.0392)	-0.0132 (0.0424)	0.0145 (0.0144)
edad²	0.000152 (0.000466)	0.000930** (0.000370)	-0.00150** (0.000154)	0.00139*** (0.000529)	0.000272 (0.000641)	-0.000250 (0.000204)
uso anticonceptivos: no	0.269*** (0.0918)	0.0874*** (0.0283)	-0.147*** (0.0230)	0.205** (0.0865)	0.0172 (0.0887)	0.0321 (0.0331)
edu: ESO o FP	-0.221*** (0.0639)	-0.359*** (0.0799)	-0.200*** (0.0421)	-0.0600 (0.0614)	0.0465 (0.115)	-0.0416 (0.0430)
edu: educación superior	-0.182 (0.222)	-0.721*** (0.0974)	-0.482*** (0.0503)	0.578 (0.357)	-0.254 (0.187)	-0.0201 (0.0528)
residencia: no convive con la pareja	0.237 (0.246)	-0.431*** (0.0662)	-0.226*** (0.0302)	0.0340 (0.286)	-0.242** (0.0945)	-0.123*** (0.0395)
religión: otra religión	-0.825*** (0.309)	0.0527 (0.0569)	0.335*** (0.0577)	0.230 (0.299)	-0.265* (0.137)	0.231*** (0.0564)
religión: no creencia	0.120 (0.380)	-0.00355 (0.0503)	-0.0490** (0.0225)	-0.506*** (0.153)	-0.314* (0.161)	-0.201*** (0.0411)
religión: no sabe	0.0918 (0.264)	-0.104 (0.0647)	-0.136*** (0.0327)	-0.191 (0.165)	-0.516*** (0.169)	-0.229*** (0.0426)
situación: parada	0.0755 (0.178)	0.0279 (0.0366)	0.105*** (0.0324)	-0.131 (0.165)	-0.0163 (0.107)	0.0649* (0.0374)
situación: inactiva	0.167** (0.0708)	0.167*** (0.0368)	0.153*** (0.0286)	0.00663 (0.0613)	0.00996 (0.0959)	0.00848 (0.0386)

impedimento físico: no	0.210*	0.0130	0.388***	-0.0450	-0.481**	0.0371
	(0.126)	(0.194)	(0.0628)	(0.0989)	(0.209)	(0.0629)
e30_sup	-0.306	0.292***	-0.0508	-0.488	0.260	0.0822
	(0.234)	(0.0597)	(0.0338)	(0.553)	(0.190)	(0.0679)
e40_sup	0.240	-0.248**	0.274***	-0.373	-0.390*	0.0550
	(0.416)	(0.126)	(0.0444)	(0.512)	(0.228)	(0.0507)
Constante	-1.700***	0.647*	-2.417***	2.985***	2.604***	1.618***
	(0.615)	(0.341)	(0.184)	(0.758)	(0.702)	(0.257)
Observaciones	2,040	1,726	10,015	2,040	1,467	10,015
R²	0.209	0.641	0.425	0.060	0.031	0.062
Desviación típica en paréntesis						
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1						

Tabla 3.4. Relación entre la brecha de maternidad y las variables explicativas

Brecha de maternidad	(1)	(1)	(1)
	1985	1999	2018
ec: casada	-0.606*		-0.295***
	(0.336)		(0.0390)
ec: viuda	-0.587**	-0.891***	-0.0356
	(0.267)	(0.143)	(0.158)
ec: separada o divorciada	0.0654	-1.017***	-0.307***
	(0.317)	(0.0938)	(0.0570)
edad	-0.139***	0.00889	-0.127***
	(0.0412)	(0.0432)	(0.0138)
edad²	0.00123**	-0.000587	0.00125***
	(0.000562)	(0.000647)	(0.000195)
uso anticonceptivos: no	-0.0636	-0.0461	0.179***
	(0.109)	(0.0902)	(0.0333)
edu: ESO o FP	0.161**	0.329***	0.158***
	(0.0711)	(0.120)	(0.0421)
edu: educación superior	0.760**	0.391**	0.462***
	(0.344)	(0.190)	(0.0522)
residencia: no convive con la pareja	-0.203	0.198*	0.103***
	(0.277)	(0.107)	(0.0391)
religión: otra religión	1.055**	-0.274*	-0.103*
	(0.453)	(0.147)	(0.0557)
religión: no creencia	-0.626**	-0.270*	-0.152***
	(0.316)	(0.158)	(0.0411)
religión: no sabe	-0.283	-0.437***	-0.0930**
	(0.252)	(0.167)	(0.0404)
situación: parada	-0.207	-0.0358	-0.0397
	(0.230)	(0.110)	(0.0370)
situación: inactiva	-0.160**	-0.128	-0.144***
	(0.0712)	(0.0968)	(0.0358)
impedimento físico: no	-0.255**	-0.457	-0.351***
	(0.113)	(0.368)	(0.0689)
e30_sup	-0.182	-0.0616	0.133*
	(0.479)	(0.191)	(0.0683)
e40 sup	-0.612	-0.172	-0.219***

	(0.640)	(0.229)	(0.0481)
Constante	4.685***	1.880**	4.035***
	(0.811)	(0.776)	(0.246)
Observaciones	2,040	1,467	10,015
R²-	0.123	0.167	0.190
Desviación típica en paréntesis			
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1			

Por último, en el Anexo A se ha recogido un análisis diferenciado para hombres y mujeres, aprovechando la inclusión de estos en la última ola de la encuesta, así como las estimaciones del número de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de maternidad. De nuestros resultados se desprenden las siguientes conclusiones. En primera instancia, los principales resultados son similares para ambos sexos no apreciándose diferencias muy significativas en cuanto a la brecha de fecundidad y, también, respecto a sus dos componentes. O sea, identificamos los mismos factores determinantes respecto al número de hijos/as efectivos/as/deseados/as, una vez se

controla por las distintas características personales, demográficas y socioeconómicas. No obstante, observamos perfiles diferenciados en situaciones concretas. Por ejemplo, cuando la mujer se encuentra inactiva o parada, esto favorece la existencia de una mayor brecha de maternidad (de 30 años en adelante) y, también, la tenencia efectiva de un mayor número medio de hijos/as. Finalmente, en cuanto a los motivos declarados para no tener hijos/as, en el rango de edad de 30 a 40 años, tienen un mayor peso para las mujeres el trabajo y la conciliación mientras que para los hombres pondera más no tener una pareja adecuada.

4. CONCLUSIONES

En este artículo hemos analizado la brecha de maternidad en España, un fenómeno de gran relevancia social y económica que, como hemos constatado, presenta retos importantes desde el punto de vista técnico. Por un lado, la correcta delimitación teórica del concepto y del papel que pueden desempeñar determinadas características socioeconómicas. Por otro lado, disponer de información cuantitativa de calidad que nos permita afrontar con garantías su medición empírica y llevar a cabo análisis sistemáticos y periódicos de este.

En concreto, hemos usado los datos de las tres olas existentes de la Encuesta de Fecundidad del Instituto Nacional de Estadística (la más reciente para 2018) que muestran que, si bien la intención de fecundidad de los españoles no es relativamente baja, su número real de hijos/as, sin embargo, es significativamente menor. Por ello, tras una síntesis de la evidencia existente a nivel internacional, planteamos los enfoques teóricos alternativos que contribuyen a ofrecer una visión comprensiva de un fenómeno tan complejo como este.

Finalmente, analizamos las barreras estimadas respecto a la tenencia de hijos/as en España (brecha de maternidad), identificando los factores que influyen en ella, distinguiendo entre las intenciones de fecundidad de los españoles y su comportamiento real.

Los resultados indican que mantener relaciones estables y disponer de buenos

servicios sanitarios, contribuyen a reducir la brecha analizada. Al contrario, niveles superiores de educación están asociados a mayores diferenciales entre el número de hijos/as deseados/as y los reales.

Por otro lado, en nuestro análisis diferenciado para hombres y mujeres con datos de la última ola, obtenemos que los principales resultados son similares para ambos sexos no apreciándose diferencias muy significativas en cuanto a la brecha de fecundidad. No obstante, observamos perfiles diferenciados en función de la situación profesional de la mujer (parada o inactiva) y respecto a la importancia de motivos declarados para la no tenencia como el trabajo y la conciliación (mujeres) y no tener una pareja adecuada (hombres).

Sobre la base de la nueva evidencia obtenida, podemos recoger las principales implicaciones para el diseño e implementación de políticas públicas.

En primer lugar, nuestros resultados ponen de manifiesto que existe unas preferencias por la tenencia de hijos/as superior a la finalmente realizada, por lo que cabe plantearse la puesta en marcha de políticas que reduzcan las barreras a la maternidad aquí identificadas. En segundo lugar, en términos de igualdad, parece evidente que nos enfrentamos como sociedad a un reto enorme puesto que nuestros resultados indican que existe un intercambio para las mujeres entre obtener niveles educativos superiores, y ver realizadas sus intenciones de fecundidad.

Lo primero, sin duda positivo, les permite obtener mejores puestos de trabajo y una carrera profesional más plena. Lo segundo, les dificulta su desarrollo personal y

familiar pleno y tiene, además, importantes implicaciones para el conjunto de la sociedad tanto en la esfera demográfica, como en el ámbito socioeconómico.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adsera, A. (2006). An economic analysis of the gap between desired and actual fertility: The case of Spain. *Review of Economics of the Household*, 4(1), 75-95.
- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational behavior and human decision processes*, 50(2), 179-211.
- Bakar, N., Haseeb, M., y Hartani, N. (2014). The dilemma of female labour force participation (FLFP) and fertility rate in Asian-6 countries: A panel cointegration approach. *Life Science Journal*, 11(8s), 584-590.
- Bachrach, C. A., y Morgan, S. P. (2013). A cognitive-social model of fertility intentions. *Population and Development Review*, 39(3), 459-485.
- Beaujouan, É, y Toulemon, L. (2021). European countries with delayed childbearing are not those with lower fertility. *Genus*, 77(1), 1-15.
- Berrington, A. (2004). Perpetual postponers? women's, men's and couple's fertility intentions and subsequent fertility behaviour. *Population Trends*, 117, 9-19.
- Bongaarts, J. (2001). Fertility and reproductive preferences in post-transitional societies. *Source: Population and Development Review*, 27, 260.
- Brauner-Otto, S. R., y Geist, C. (2018). Uncertainty, doubts, and delays: Economic circumstances and childbearing expectations among emerging adults. *Journal of Family and Economic Issues*, 39(1), 88-102.
- Castro-Martín, T., y Martín-García, T. (2016). La fecundidad en España: Entre las más bajas del mundo y sin muchas perspectivas de recuperación.
- Chen, A., y Gok, N. (2021). Will women catch up to their fertility expectations? *CRR WP*, 4.
- Chuan, K. E. (2010). Will Singapore's fertility rise in the near future? *Asian Population Studies*, 6(1), 69-82.
- Del Boca, D., y Locatelli, M. (2006). *The determinants of motherhood and work status: A survey*. (Nº. 2414). Bonn: Institute for the Study of Labor (IZA).
- Fahlen, S. (2013). Capabilities and childbearing intentions in Europe. *European Societies*, 15(5), 639-662.
- Frejka, T. (2008). Overview chapter 5: Determinants of family formation and childbearing during the societal transition in central and eastern Europe. *Demographic Research*, 19, 139-170.
- Goldin, C. (2014). A grand gender convergence: Its last chapter. *American Economic Review*, 104(4), 1091-1119.
- González-Hincapié, V., y López-López, M. T. (2021). ¿Aplazando la llegada del primer hijo? un estudio cualitativo sobre las percepciones en torno al retraso de la fecundidad. *Revista Papers*.
- Grindstaff, C. (1984). Catching up: The fertility of women over 30 years of age, Canada in the 1970s and early 1980s. *Canadian Studies in Population*, 11(2), 95-109.
- Hagewen, K. J., y Morgan, S. P. (2005). Intended and ideal family size in the United States, 1970-2002. *Population and Development Review*, 31(3), 507-527.

- Hayford, S. R. (2009). The evolution of fertility expectations over the life course. *Demography*, 46(4), 765-783.
- Hayford, S. R., y Morgan, S. (2008). Religiosity and fertility in the United States: The role of fertility intentions. *Social Forces*, 86(3), 1163-1188.
- Heiland, F., Prskawetz, A., y Sanderson, W. C. (2008). Are individuals' desired family sizes stable? evidence from West German panel data. *European Journal of Population*, 24(2), 129-156.
- Hoem, J. M., y Kreyenfeld, M. (2006). Anticipatory analysis and its alternatives in life-course research. *Demographic Research*, 15(17), 485-498.
- Iacovou, M., y Tavares, L. P. (2011). Yearning, learning, and conceding: Reasons men and women change their childbearing intentions. *Population and Development Review*, 37(1),
- Iliciukas, J. (2023). Fertility and parental retirement. *Journal of Public Economics*, 226, 104928.89-123.
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). *Encuesta de fecundidad. año 2018. Datos definitivos*, Nota de Prensa (9 de abril 2019). Recuperado de: https://www.ine.es/prensa/ef_2018_d.pdf
- Kohler, H. P., Billari, F. C., y Ortega, J. A. (2002). The emergence of lowest-low fertility in Europe during the 1990s. *Population and Development Review*, 28(4), 641-680.
- Leridon, H. (2004). Can assisted reproduction technology compensate for the natural decline in fertility with age? A model assessment. *Human Reproduction (Oxford)*, 19(7), 1548-1553.
- Lieberman, M. D. (2007). Social cognitive neuroscience: A review of core processes. *Annual Review of Psychology*, 58(1), 259-289.
- Llorente-Marrón, M., Díaz-Fernández, M., y Méndez-Rodríguez, P. (2022). Ranking fertility predictors in Spain: a multicriteria decision approach. *Annals of Operations Research*, 311(2), 771-798.
- Lundström, K. E., y Andersson, G. (2012). Labor market status, migrant status, and first childbearing in Sweden. *Demographic Research*, 27(25 December), 719-742.
- Marchetta, F., y Sahn, D. E. (2016). The role of education and family background in marriage, childbearing, and labor market participation in Senegal. *Economic Development and Cultural Change*, 64(2), 369-403.
- Martin, L. J. (2021). Delaying, debating and declining motherhood. *Culture, Health yamp; Sexuality*, 23(8), 1034-1049.
- Mason, K. O. (1986). The status of women: Conceptual and methodological issues in demographic studies. *Sociological Forum (Randolph, N.J.)*, 1(2), 284-300.
- Mauldin, W. P., y Segal, S. J. (1988). Prevalence of contraceptive use: Trends and issues. *Studies in Family Planning*, 19(6), 335-353.
- Mcdonald, P. (2006). Low fertility and the state: The efficacy of policy. *Population and Development Review*, 32(3), 485-510.
- Mishra, V., Nielsen, I., y Smyth, R. (2010). On the relationship between female labour force participation and fertility in G7 countries: Evidence from panel cointegration and granger causality. *Empirical Economics*, 38(2), 361-372.
- Morgan, S. P., y Rackin, H. (2010). The correspondence between fertility intentions and behavior in the United States. *Population and Development Review*, 36(1), 91-118.
- Munshi, K., y Myaux, J. (2006). Social norms and the fertility transition. *Journal of Development Economics*, 80(1), 1-38.

- Nourossadat Kariman, Hashemi, S., Ghanbari, S., Pourhoseingholi, M., Alimoradi, Z., y Fakari, F. (2020). The effect of an educational intervention based on the theory of planned behavior on childbearing intentions in women: A quasi-experimental study. *Journal of Education and Health Promotion*, 9(1), 96.
- Obiyan, M. O., Fagbamigbe, A. F., Adetutu, O. M., y Oyinlola, F. F. (2017). Fertility, labour force participation and poverty among married women in nigeria. *African Population Studies*, 31(1).
- Pailhé, A., y Solaz, A. (2012). The influence of employment uncertainty on childbearing in france: A tempo or quantum effect? *Demographic Research*, 26, 1-40.
- Quesnel-Vallee, A., y Morgan, S. (2003). Missing the target? correspondence of fertility intentions and behavior in the U.S. *Population Research and Policy Review*, 22(5-6), 497-525.
- Rindfuss, R. R., Guzzo, K. B., y Morgan, S. P. (2003). The changing institutional context of low fertility. *Population Research and Policy Review*, 22(5/6), 411-438.
- Rosenzweig, M. R., y Wolpin, K. I. (1980). Life-cycle labor supply and fertility: Causal inferences from household models. *Journal of Political Economy*, 88(2), 328-348.
- Rossier, C., y Bernardi, L. (2009). Social interaction effects on fertility: Intentions and behaviors. *European Journal of Population / Revue Européenne De Démographie*, 25(4), 467-485.
- Schleutker, E. (2014). Determinants of childbearing: A review of the literature. *Zeitschrift Für Soziologie*, 43(3), 192-211.
- Sevilla, A. (2020). Gender economics: An assessment. *Oxford Review of Economic Policy*, 36(4), 725-742.
- Sirniö, O., Kauppinen, T. M., y Martikainen, P. (2017). Intergenerational determinants of joint labor market and family formation pathways in early adulthood. *Advances in Life Course Research*, 34, 10-21.
- Virtala, A., Kunttu, K., Huttunen, T., y Virjo, I. (2006). Childbearing and the desire to have children among university students in Finland. *Acta Obstetricia Et Gynecologica Scandinavica*, 85(3), 312-316.
- Westoff, C. F., y Ryder, N. B. (1977). The predictive validity of reproductive intentions. *Demography*, 14(4), 431-453.
- Wissen, L. J., y Dykstra, P. A. (1999). Population issues: An interdisciplinary focus. *Springer Netherlands*.
- Wu, Z., y Macneill, L. (2002). Education, work, and childbearing after age 30. *Journal of Comparative Family Studies*, 33(2), 191-213.

6. ANEXOS

6.1. ANEXO A. DIFERENCIAS EN LAS PREFERENCIAS SOBRE FECUNDIDAD SEGÚN GÉNERO, SEGÚN LA EF (2018)

La EF (2018) proporciona por primera vez información desglosada según género sobre la distribución del número medio de hijos/as y el número deseado de hijos/as por edad, en función del nivel educativo, la situación laboral del entrevistado y para aquellos individuos que no desean tener hijos/as o ya han tenido los suficientes, los principales motivos de estas decisiones.

Por un lado, en la *Tabla 6.1.1* se recogen las diferencias de género (mujeres-hombres) en la distribución de la brecha de fecundidad por edad. A pesar de que en el documento se ha empleado el término *brecha de maternidad* para hacer referencia a la diferencia calculada a partir del número de hijos/as deseados/as y el número de hijos/as efectivos/as, en este anexo emplearemos el concepto *brecha de fecundidad*, otra expresión empleada de manera recurrente en los estudios de fecundidad, dado que hemos incluido el análisis diferenciado por género. En primer lugar, las diferencias según género en la brecha de fecundidad comienzan a aumentar con la edad y el número de hijos/as. En segunda instancia, en la *Tabla 6.1.2* se recogen las diferencias de género (mujeres-hombres) del número medio de hijos/as por tramos de edad, nivel educativo y situación profesional. Los resultados muestran que no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres en términos educativos. Al contrario, si se compara la situación profesional, los resultados entre hombres y mujeres difieren, y por tanto aumenta las diferencias según género, cuando las mujeres se encuentran inactivas y, sobre todo, paradas.

Por último, en la *Tabla 6.1.3* se recogen las diferencias de género (mujeres-hombres) en la distribución de motivos para la no tenencia de hijos/as según tramos de edad. Las mayores diferencias de género se dan ante la falta de una situación laboral estable y de la conciliación con el entorno familiar, para el caso de las mujeres. Mientras que la principal barrera de los hombres para la no tenencia de hijos/as es la falta de una pareja adecuada.

En resumen, en este anexo se ha recogido un análisis diferenciado para hombres y mujeres, aprovechando la inclusión de estos en la última ola de la encuesta, así como las estimaciones del número de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de maternidad. De nuestros resultados se desprenden las siguientes conclusiones. En primera instancia, los principales resultados son similares para ambos sexos no apreciándose diferencias muy significativas en cuanto a la brecha de maternidad y, también, respecto a sus dos componentes. O sea, identificamos los mismos factores determinantes respecto al número de hijos/as efectivos/as/deseados/as, una vez se controla por las distintas características personales, demográficas y socioeconómicas. No obstante, observamos perfiles diferenciados en situaciones concretas. Por ejemplo, cuando la mujer se encuentra inactiva o parada, esto favorece la existencia de una mayor brecha de fecundidad (de 30 años en adelante) y, también, la tenencia efectiva de un mayor número medio

de hijos/as. Finalmente, en cuanto a los motivos declarados para no tener hijos/as, en el rango de edad de 30 a 40 años, tienen un mayor peso para las mujeres el trabajo y la conciliación mientras que para los hombres pondera más no tener una pareja adecuada.

Tabla 6.1.1. Diferencias (Mujeres – Hombres) en la distribución de la brecha de fecundidad según tramos de edad en 2018

	Brecha de fecundidad (Mujeres – Hombres)				
	Entre 18-30	Entre 30-34	Entre 35-39	Entre 40-44	Más de 45
0	-6,98	-10,85	-13,26	-12,70	-1,39
1	3,09	5,47	5,79	2,90	-0,66
2	3,05	4,51	2,28	7,88	-2,45
3	0,99	0,09	3,51	0,18	6,16
4	-0,15	0,40	1,05	0,88	-2,29
5	0,01	0,31	0,45	0,51	0,25

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018), INE.

Tabla 6.1.2. Diferencias (Mujeres – Hombres) del número medio de hijos/as según tramos de edad, nivel educativo y situación profesional en 2018

		Número medio de hijos/as (Mujeres – Hombres)				
		Entre 18-30	Entre 30-34	Entre 35-39	Entre 40-44	Más de 45
Nivel educativo	Educación Primaria	0,60	0,24	0,54	0,59	0,11
	ESO o FP	0,13	0,34	0,33	0,18	0,16
	Educación Superior	0,05	0,05	0,22	0,34	-0,09
Situación profesional	Empleado	0,09	0,01	0,14	0,18	0,00
	Parado	0,22	0,56	0,58	0,28	0,31
	Inactivo	0,13	0,81	1,27	1,14	0,41

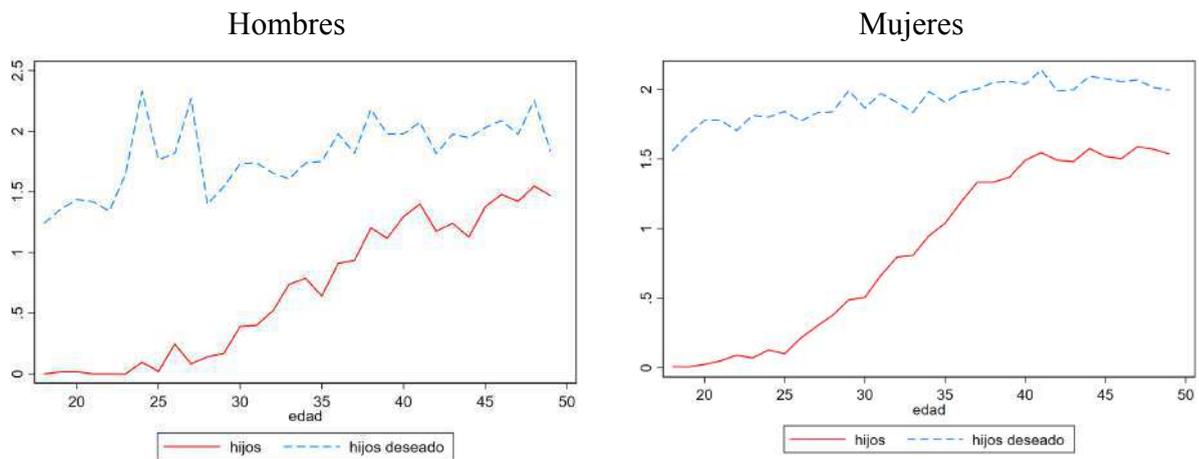
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018), INE.

Tabla 6.1.3. Diferencias (Mujeres – Hombres) en la distribución de motivos para la no tenencia de hijos/as según tramos de edad en 2018

	Motivos para la no tenencia de hijos/as (Mujeres – Hombres)				
	Entre 18-30	Entre 30-34	Entre 35-39	Entre 40-44	Más de 45
Tamaño deseado/as	-1,43	0,51	-1,72	3,90	17,24
Salud	1,19	2,57	4,16	6,16	7,03
Demasiada edad	-0,02	0,00	-1,52	4,75	1,52
Trabajo o conciliación	12,73	6,93	9,59	2,79	-1,32
Económico	-0,94	-3,15	1,86	-6,11	-12,65
Sin pareja adecuada	-12,05	-3,56	-11,97	-10,51	-14,70
Otros	0,52	-3,30	-0,39	-0,98	2,88

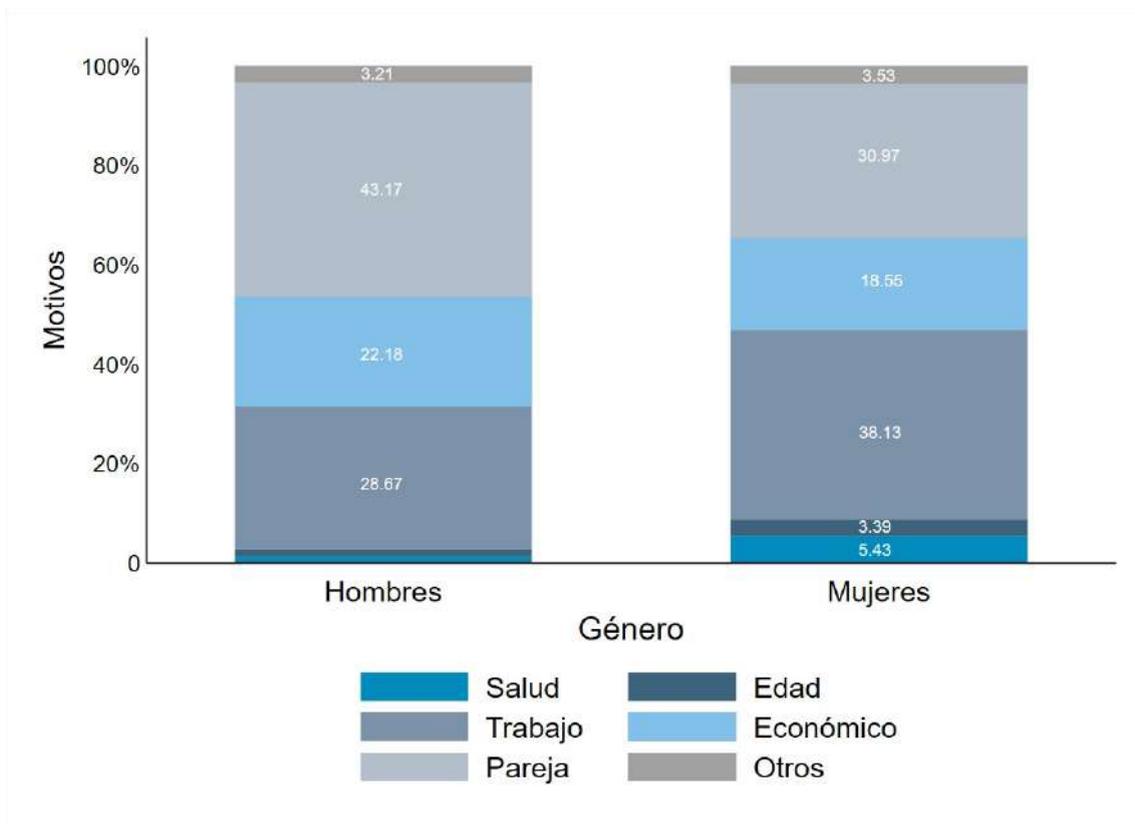
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018), INE.

Figura 6.1.1. Indicadores de fecundidad deseada vs efectiva en España en 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018), INE.

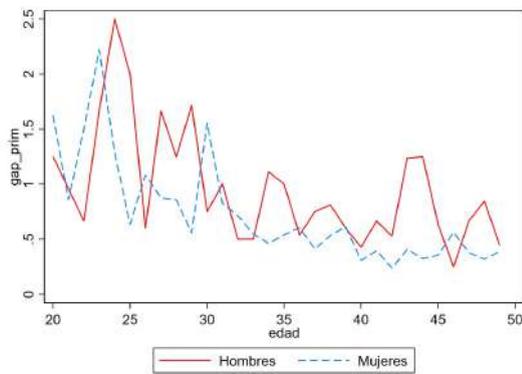
Gráfico 6.1.1. Motivos por los que los individuos deciden no tener hijos/as, según género en 2018



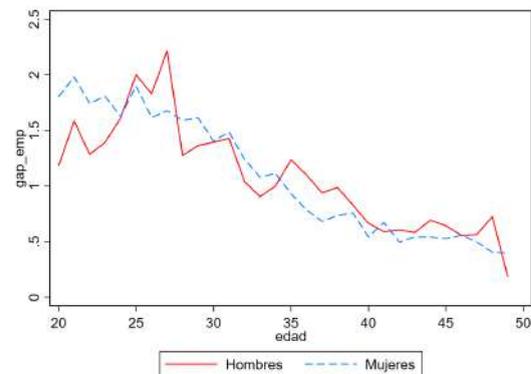
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018), INE.

Figura 6.1.2. Brecha de fecundidad en edad fértil (entre 18 y 49 años) según género, edad, nivel educativo y situación profesional en 2018

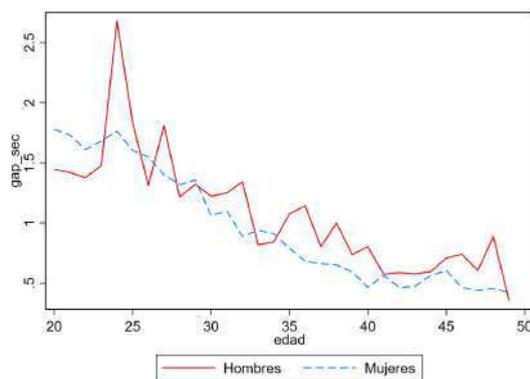
Primaria



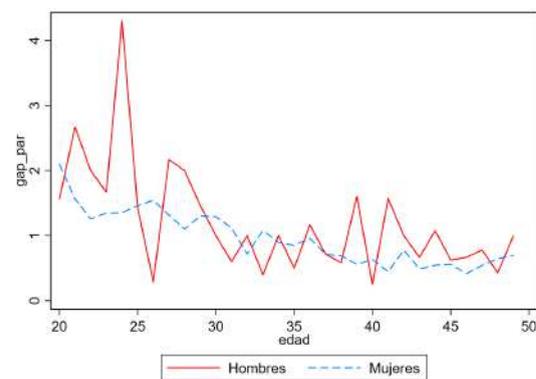
Empleado



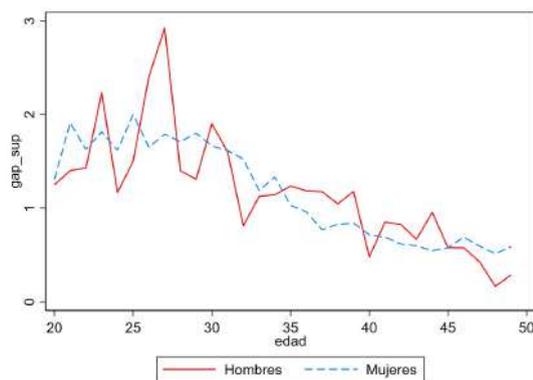
Secundaria



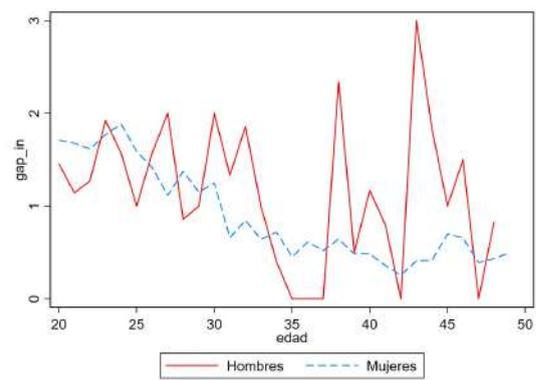
Parado



Superior



Inactivo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018), INE.

Tabla 6.1.4. Relación entre el número de hijos/as efectivos/as y deseados/as y las variables explicativas a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018)

	Número de hijos/as efectivos/as		Número de hijos/as deseados/as	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
ec: casado	0.821***	0.736***	0.432**	0.432***
	(0.0742)	(0.0435)	(0.209)	(0.0408)
ec: viudo		0.317*		0.505***
		(0.174)		(0.151)
ec: separado o divorciado	0.739***	0.824***	0.0322	0.514***
	(0.171)	(0.0694)	(0.211)	(0.0703)
edad	0.0480**	0.131***	0.0820*	0.0171
	(0.0231)	(0.0126)	(0.0478)	(0.0174)
edad²	-0.000254	-0.00133***	-0.000952	-0.000274
	(0.000341)	(0.000185)	(0.000721)	(0.000243)
uso anticonceptivos: no	-0.118**	-0.118***	-0.0105	-0.0257
	(0.0486)	(0.0282)	(0.0926)	(0.0325)
edu: ESO o FP	-0.165*	-0.183***	0.0464	-0.0297
	(0.0859)	(0.0512)	(0.116)	(0.0510)
edu: educación superior	-0.234**	-0.439***	0.0412	-0.00593
	(0.116)	(0.0612)	(0.156)	(0.0644)
residencia: no convive con la pareja	-0.409***	-0.216***	-0.0837	-0.0716
	(0.0667)	(0.0367)	(0.241)	(0.0477)
religión: otra religión	0.331**	0.317***	0.231	0.255***
	(0.145)	(0.0731)	(0.163)	(0.0718)
religión: no creencia	0.0291	-0.0428*	-0.0252	-0.212***
	(0.0476)	(0.0259)	(0.133)	(0.0352)
religión: no sabe	0.0865	-0.116***	-0.142	-0.264***
	(0.0827)	(0.0414)	(0.139)	(0.0513)
situación: parado	-0.0566	0.0621	-0.156	0.0287
	(0.0956)	(0.0399)	(0.129)	(0.0433)
situación: inactivo	-0.0783	0.147***	0.0524	0.0199
	(0.0841)	(0.0367)	(0.185)	(0.0467)
impedimento físico: no	0.0761	0.368***	-0.0429	-0.0496
	(0.180)	(0.0699)	(0.162)	(0.0668)
e30_sup	-0.121	-0.0655	0.324	0.0160
	(0.0870)	(0.0404)	(0.368)	(0.0742)
e40_sup	0.0429	0.239***	-0.0498	0.0705
	(0.116)	(0.0516)	(0.158)	(0.0569)
nivel de ingresos (logaritmo)	-0.0203	0.00188	-0.0469	-0.0109
	(0.0243)	(0.0140)	(0.0464)	(0.0176)
Constante	-0.500	-2.295***	0.429	1.708***
	(0.436)	(0.250)	(1.009)	(0.346)
Observaciones	1,224	7,056	1,224	7,056
R²	0.478	0.416	0.047	0.075

Desviación típica en paréntesis				
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1				

Tabla 6.1.5. Relación entre la brecha de fecundidad y las variables explicativas, a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018)

	Brecha de fecundidad	
	Hombres	Mujeres
ec: casado	-0.390*	-0.304***
	(0.202)	(0.0444)
ec: viudo		0.188
		(0.185)
ec: separado o divorciado	-0.706***	-0.310***
	(0.173)	(0.0718)
edad	0.0340	-0.114***
	(0.0473)	(0.0169)
edad²	-0.000698	0.00106***
	(0.000706)	(0.000235)
uso anticonceptivos: no	0.107	0.0923***
	(0.0924)	(0.0330)
edu: ESO o FP	0.211*	0.153***
	(0.117)	(0.0515)
edu: educación superior	0.275*	0.433***
	(0.156)	(0.0634)
residencia: no convive con la pareja	0.326	0.144***
	(0.231)	(0.0478)
religión: otra religión	-0.1000	-0.0617
	(0.163)	(0.0726)
religión: no creencia	-0.0543	-0.169***
	(0.129)	(0.0344)
religión: no sabe	-0.228*	-0.148***
	(0.133)	(0.0484)
situación: parado	-0.0997	-0.0335
	(0.131)	(0.0459)
situación: inactivo	0.131	-0.127***
	(0.184)	(0.0431)
impedimento físico: no	-0.119	-0.418***
	(0.157)	(0.0769)
e30_sup	0.445	0.0815
	(0.364)	(0.0742)
e40_sup	-0.0927	-0.168***
	(0.157)	(0.0531)
nivel de ingresos (logaritmo)	-0.0266	-0.0128
	(0.0471)	(0.0194)
Constante	0.929	4.003***
	(0.997)	(0.345)
Observaciones	1,224	7,056
R²	0.083	0.201
Desviación típica en paréntesis		
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1		

6.2. ANEXO B. RESULTADOS COMPLEMENTARIOS

Tabla 6.2.1. Distribución del número medio de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de fecundidad por edad fértil (entre 18 y 49 años) y nivel educativo de las mujeres

Edad	Nivel educativo	Número de hijos/as efectivos/as			Número de hijos/as deseados/as			Brecha de fecundidad		
		1985	1999	2018	1985	1999	2018	1985	1999	2018
Entre 18-30	Educación Primaria	1,05	0,67	0,96	2,37	1,70	2,04	1,32	1,22	1,08
	ESO o FP	0,38	0,18	0,17	2,3	1,74	1,75	1,92	1,64	1,58
	Educación Superior	0,18	0,06	0,06	2,42	1,74	1,8	2,24	1,71	1,74
Entre 30-34	Educación Primaria	2,08	1,66	1,57	2,58	1,88	2,31	0,5	0,28	0,74
	ESO o FP	1,53	1,29	0,91	2,42	1,74	1,88	0,89	0,48	0,97
	Educación Superior	0,97	0,73	0,45	2,32	1,87	1,91	1,35	1,31	1,46
Entre 35-39	Educación Primaria	2,34	1,97	1,64	2,68	2,22	2,19	0,34	0,22	0,55
	ESO o FP	1,91	1,74	1,32	2,62	2,00	2,01	0,72	0,25	0,69
	Educación Superior	1,46	1,47	1,11	2,88	1,76	1,99	1,42	0,34	0,88
Entre 40-44	Educación Primaria	2,67	2,29	1,77	2,79	2,41	2,07	0,12	0,13	0,3
	ESO o FP	2,20	1,97	1,53	2,74	2,02	2,01	0,54	0,11	0,48
	Educación Superior	2,07	1,57	1,47	2,58	1,73	2,08	0,51	0,19	0,61
Más de 45	Educación Primaria	2,86	2,58	1,63	2,93	2,57	2,05	0,07	0,09	0,42
	ESO o FP	2,16	2,25	1,58	2,83	2,38	2,08	0,67	0,18	0,51
	Educación Superior	1,98	2,06	1,48	3,17	2,16	2,08	1,19	0,17	0,6

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (1985, 1999, 2018), INE.

Tabla 6.2.2. Distribución del número medio de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de fecundidad por edad fértil (entre 18 y 49 años) y situación profesional de las mujeres

Edad	Situación laboral	Número de hijos/as efectivos/as			Número de hijos/as deseados/as			Brecha de fecundidad		
		1985	1999	2018	1985	1999	2018	1985	1999	2018
Entre 18-30	Empleada	0,42	0,14	0,17	2,28	1,83	1,84	1,86	1,75	1,67
	Parada	0,20	0,22	0,37	2,26	1,60	1,76	2,06	1,48	1,39
	Inactiva	0,78	0,27	0,13	2,38	1,68	1,73	1,61	1,53	1,6
Entre 30-34	Empleada	1,41	0,99	0,64	2,43	1,73	1,88	1,02	0,89	1,24
	Parada	1,08	1,03	0,98	2,34	1,71	2,04	1,26	0,79	1,05
	Inactiva	2,12	1,60	1,28	2,57	1,90	2,06	0,44	0,25	0,78

Entre 35-39	Empleada	1,74	1,59	1,17	2,62	1,90	1,97	0,88	0,31	0,8
	Parada	1,84	1,71	1,42	2,43	1,91	2,14	0,59	0,32	0,72
	Inactiva	2,43	1,96	1,67	2,71	2,18	2,19	0,28	0,18	0,52
Entre 40-44	Empleada	2,19	1,77	1,49	2,63	1,85	2,02	0,44	0,15	0,53
	Parada	3,21	2,04	1,46	2,61	2,01	2,04	-0,6	0,23	0,58
	Inactiva	2,72	2,22	1,82	2,85	2,34	2,15	0,13	0,1	0,33
Más de 45	Empleada	2,26	2,24	1,53	2,85	2,39	2,03	0,58	0,17	0,5
	Parada	1,87	2,06	1,51	3,05	2,03	2,07	1,18	0,27	0,56
	Inactiva	2,94	2,50	1,68	2,94	2,52	2,26	0,	0,1	0,58

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (1985, 1999, 2018), INE.

Tabla 6.2.3. Distribución del número de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de fecundidad por género y edad fértil (entre 18 y 49 años) en 2018

Edad	Hijos/as	Hombres			Mujeres		
		Hijos/as efectivos/as	Hijos/as deseados/as	Brecha de fecundidad	Hijos/as efectivos/as	Hijos/as deseados/as	Brecha de fecundidad
Entre 18-30	0	95,12	30,20	32,11	88,13	22,35	28,17
	1	4,26	7,03	5,96	7,36	8,28	9,17
	2	0,38	48,65	48,40	3,43	45,04	41,75
	3	0,00	10,73	9,84	0,99	20,39	17,47
	4	0,24	1,79	1,78	0,09	2,74	2,11
	5	0,00	0,16	0,00	0,01	0,64	0,65
Entre 30-34	0	62,85	17,21	38,90	51,99	10,98	36,95
	1	19,74	17,84	20,21	25,21	16,00	21,18
	2	13,04	47,11	31,77	17,55	48,42	31,54
	3	3,47	13,11	6,28	3,56	20,81	8,55
	4	0,91	4,04	1,45	1,31	2,76	0,58
	5	0,00	0,69	0,69	0,31	0,85	0,26
Entre 35-39	0	41,04	11,03	47,40	27,78	7,25	48,87
	1	24,43	18,00	21,29	30,22	17,42	27,16
	2	30,03	48,00	21,99	32,31	47,40	18,12
	3	4,00	19,06	6,22	7,51	23,43	3,69
	4	0,50	1,96	1,19	1,55	3,26	0,56
	5	0,00	1,25	0,19	0,45	0,87	0,11
Entre 40-44	0	31,69	9,93	55,28	18,99	7,90	58,73
	1	22,06	14,94	19,12	24,96	15,20	23,61
	2	35,91	53,00	18,95	43,79	49,75	12,19
	3	9,22	16,80	2,46	9,40	21,29	1,44
	4	1,13	3,28	0,75	2,00	4,62	0,36
	5	0,00	0,90	0,66	0,51	0,91	0,19
Más de 45	0	20,13	7,92	64,60	18,74	9,15	45,84
	1	24,51	15,17	17,98	23,85	14,48	19,40
	2	47,14	57,88	12,08	44,69	49,05	24,15

	3	3,82	10,51	1,46	9,98	21,15	7,57
	4	4,12	6,48	1,24	1,83	4,26	0,89
	5	0,27	1,43	0,00	0,51	0,97	0,31

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018), INE.

Tabla 6.2.4. Distribución del número medio de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de fecundidad por género, edad fértil (entre 18 y 49 años) y nivel educativo en 2018

Edad	Nivel educativo	Hombres			Mujeres		
		Hijos/as	Hijos/as deseados/as	Brecha de fecundidad	Hijos/as	Hijos/as deseados/as	Brecha de fecundidad
Entre 18-30	Educación primaria	0,36	1,5	1,14	0,96	2,04	1,08
	ESO o FP	0,05	1,55	1,5	0,17	1,75	1,58
	Educación superior	0,01	1,86	1,85	0,06	1,8	1,74
Entre 30-34	Educación primaria	1,33	2,13	0,8	1,57	2,31	0,74
	ESO o FP	0,57	1,67	1,1	0,91	1,88	0,97
	Educación superior	0,4	1,66	1,26	0,45	1,91	1,46
Entre 35-39	Educación primaria	1,1	1,89	0,79	1,64	2,19	0,55
	ESO o FP	1,	2,	1,	1,32	2,01	0,69
	Educación superior	0,88	1,96	1,08	1,11	1,99	0,88
Entre 40-44	Educación primaria	1,17	2,08	0,9	1,77	2,07	0,3
	ESO o FP	1,35	1,99	0,64	1,53	2,01	0,48
	Educación superior	1,13	1,93	0,79	1,47	2,08	0,61
Más de 45	Educación primaria	1,53	2,02	0,49	1,63	2,05	0,42
	ESO o FP	1,42	2,06	0,64	1,58	2,08	0,51
	Educación superior	1,57	2,01	0,44	1,48	2,08	0,6

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018), INE.

Tabla 6.2.5. Distribución del número medio de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de fecundidad por género, edad fértil (entre 18 y 49 años) y situación profesional en 2018

Edad	Situación laboral	Hombres			Mujeres		
		Hijos/as	Hijos/as deseados/as	Brecha de fecundidad	Hijos/as	Hijos/as deseados/as	Brecha de fecundidad
Entre 18-30	Empleado	0,08	1,66	1,58	0,17	1,84	1,67
	Parado	0,15	1,93	1,78	0,37	1,76	1,39
	Inactivo	0,00	1,40	1,40	0,13	1,73	1,6
Entre 30-34	Empleado	0,63	1,76	1,13	0,64	1,88	1,24
	Parado	0,42	1,25	0,83	0,98	2,04	1,05
	Inactivo	0,47	1,75	1,28	1,28	2,06	0,78
Entre 35-39	Empleado	1,02	2,05	1,02	1,17	1,97	0,8
	Parado	0,84	1,64	0,81	1,42	2,14	0,72
	Inactivo	0,39	1,02	0,63	1,67	2,19	0,52
Entre 40-44	Empleado	1,31	1,96	0,65	1,49	2,02	0,53
	Parado	1,18	2,08	0,90	1,46	2,04	0,58

	Inactivo	0,68	2,38	1,70	1,82	2,15	0,33
Más de 45	Empleado	1,54	2,06	0,52	1,53	2,03	0,5
	Parado	1,20	1,91	0,71	1,51	2,07	0,56
	Inactivo	1,27	1,96	0,69	1,68	2,26	0,58

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018), INE.

Índice de tablas, figuras, gráficos y cuadros

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3.1. Definición de la variable “número de hijos/as deseados/as”	13
Tabla 3.2. Distribución de mujeres en edad fértil (entre 18 y 49 años) según número de hijos/as y edad. Periodo: 1985-2018	15
Tabla 3.3. Relación entre el número de hijos/as efectivos/as y deseados/as y las variables explicativas	21
Tabla 3.4. Relación entre la brecha de maternidad y las variables explicativas	22
Tabla 6.1.1. Diferencias (Mujeres – Hombres) en la distribución de la brecha de fecundidad según tramos de edad en 2018	30
Tabla 6.1.2. Diferencias (Mujeres – Hombres) del número medio de hijos/as según tramos de edad, nivel educativo y situación profesional en 2018	30
Tabla 6.1.3. Diferencias (Mujeres – Hombres) en la distribución de motivos para la no tenencia de hijos/as según tramos de edad en 2018	30
Tabla 6.1.4. Relación entre el número de hijos/as efectivos/as y deseados/as y las variables explicativas a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018)	33
Tabla 6.1.5. Relación entre la brecha de fecundidad y las variables explicativas, a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018)	34
Tabla 6.2.1. Distribución del número medio de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de fecundidad por edad fértil (entre 18 y 49 años) y nivel educativo de las mujeres	35
Tabla 6.2.2. Distribución del número medio de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de fecundidad por edad fértil (entre 18 y 49 años) y situación profesional de las mujeres	35
Tabla 6.2.3. Distribución del número de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de fecundidad por género y edad fértil (entre 18 y 49 años) en 2018	36
Tabla 6.2.4. Distribución del número medio de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de fecundidad por género, edad fértil (entre 18 y 49 años) y nivel educativo en 2018	37
Tabla 6.2.5. Distribución del número medio de hijos/as efectivos/as, deseados/as y la brecha de fecundidad por género, edad fértil (entre 18 y 49 años) y situación profesional en 2018	37

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 3.1. Indicadores de fecundidad deseada vs efectiva en España. Periodo 1985-2018.	16
Figura 3.2. Brecha de maternidad de mujeres en edad fértil (entre 18 y 49 años) según edad, nivel educativo y situación profesional. Periodo: 1985-2018	17
Figura 6.1.1. Indicadores de fecundidad deseada vs efectiva en España en 2018	31
Figura 6.1.2. Brecha de fecundidad en edad fértil (entre 18 y 49 años) según género, edad, nivel educativo y situación profesional en 2018	32

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 3.1. Motivos por los que las mujeres deciden no tener hijos/as	18
Gráfico 6.1.1. Motivos por los que los individuos deciden no tener hijos/as, según género en 2018	31

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 2.1. Esquema sobre el modelo cognitivo social	8
--	---



acciónfamiliar

Príncipe de Vergara, 128.
Esc. Dcha. – Entreplanta
28002 Madrid
91 446 1011 - accionfamiliar.org

